





1874

1874

1874

1874

1874

1874

1874



1

Proyecto
de Ley de enjuiciamiento
sobre
las causas y negocios de comercio?



Hecho de orden del Rey N. S.

Por

Don Pedro Sainz de Andino, del Consejo
de S. M. y su Fiscal mas antiguo en el Real y
Supremo de Hacienda.



Señor

Con la promulgacion del Código de
comercio que la Nación Española debe á la
solidaridad de N. H. y á su incansable afán
en cimentar la prosperidad de sus Regiones
y atajar hasta las raíces de los males que
nos han dejado tres siglos de crímenes admi-
nistrativos y de revueltas desoladoras y á
cual mas funestas, se fijaron las reglas de
justicia de las relaciones del comercio. Las
personas que se dedican á la apreciable
ma profesión del tráfico y del giro, que
tan inmediatamente influye en el bien estar
de la pueblo, así como todos los que la mas

lian en la preparacion, celebracion y cumplimiento de sus contratos, y que de cualquiera manera intervienen en los actos mercantiles, tienen trazada la pauta de sus obligaciones y derechos, y los tribunales con una legislacion cierta, positiva y precisa sobre materias tan vastas, complicadas y poco conocidas antes de ahora no se encontrarán en lo futuro embarazadas ni con motivos para titubear en las providencias que reclame de su autoridad el agravio que se debe á los derechos legítimamente adquiridos, por las violaciones y atentados de la mala fe.

Pero restaba aun para complemento de esta grandiosa empresa que se arreglara el orden de sustanciacion en las causas de comercio; porque las mejores leyes son esteriles, si no se establecen

un modo regular y acreditado para aplicarlas; á manera que los medicamentos mas eficaces son de ningun provecho para aliviar las enfermedades físicas, cuando no se conocen las formularias con que se han de preparar y administrar.

La antigua Jurisprudencia mercantil tan oscura, incierta y complicada, sobre los contratos de los comerciantes, sus formas y efectos, no era menos defectuosa acerca del orden de administrar justicia en sus contiendas. Cada Consulado tenia un modo de proceder peculiar fundado solamente en sus usos y prácticas, ó cuando mas en algunas Disposiciones inconexas de sus ordenanzas, sin guardar un sistema regular erado y organizado por la voluntad suprema del legislador, como correspondia que lo hubiera habido; de que se

seguia que los pleitos del comercio en
que con tanta sollicitud convenia haber
buscado la mayor sencillez, brevedad y
economia posibles para su seguimiento,
eran comunmente los mas complicados,
largos y dispendiosos; y que mientras se
tomaba por unica regla de enjuiciamien-
to en ellos debian librarse la verdad su-
bida y buena fe guardada sin injecion
á forma determinada por la aplicacion
errónea de esta verdad tan vulgar como
cierta, cada pleito era un amontonamien-
to farragoso e indigesto de escritos y dili-
gencias que solian servir frecuentemente
para atropellar los derechos de los liti-
gantes y substituir á la autoridad de la
ley la arbitrariedad de los Jueces.

Estos males no podian ocultarse á
la sagaz penetracion de V. M.; y una

vez impetrada su augusta y soberana volun-
tad en perfeccionar las leyes mercantiles de
sus pueblos, al problema el Código de comer-
cio se dignó V. M. decretar que se hiciera
una Ley para el enjuiciamiento de las
causas y negocios de este género, honrándo-
me con el distinguido encargo de proponer
el proyecto de esta importantísima y grase
obra.

Ene es, Señor, el que, pudiendo rendida-
mente á las Reales Ocas de V. M., tengo la
satisfacción de deber á su soberano convencimen-
to con el mas ardiente anhelo de que, corres-
pondiendo en alguna manera á los deseos y
á las dignas benéficas de V. M., pueda
ser de utilidad para la Ley que V. M. pro-
médita.

Seguna la rectitud y legalidad de
las sentencias sobre los negocios de comercio,

conciliando toda la celeridad y economía de
expensas arregladas con las formas indispensa-
bles para hacer una completa averiguacion de
los hechos, y poner en claro los derechos de
los litigantes, ha sido el tipo de mis tareas.

Para ello no he perdido de vista por
un solo momento los caracteres peculiares
de las acciones que nacen de las obligacio-
nes mercantiles y la necesidad de dar
pronta satisfaccion á las demandas sobre in-
cumplimiento, á fin de que por ellas no se
cause sino el menor entorpecimiento posible
en el curso rápido de las operaciones del
comercio, y de que á la sombra de sutile-
zas y arides forenses, ó de fórmulas de
mayor solemnidad no se les pongan ator-
bos y embarren la reintegracion de sus
derechos vindicadas ante los Jueces.

Pero por mas recomendable que

sean aquellas consideraciones, ante todo en me-
 nester que nada faltase en cada especie par-
 ticular de juicio á lo que es de indispensable
 necesidad para afianzar hasta donde alcancen
 los esfuerzos de la inteligencia humana la
 infalibilidad del fallo. De otro modo, si por
 obtener una simplificación imaginaria, se
 acelerasen sus discernimientos en los trámi-
 tes forenses, las formas judiciales, que son
 la salvaguarda principal y mas fuerte
 de los derechos que se atraviesan en las re-
 laciones sociales, se verian convertidas en
 precipicios donde la justicia se arrollase á
 cada punto, en guías falsas que atrovia-
 rian la exacta aplicacion de las leyes, y en
 ritualidades perjudicialísimas con que se daría
 la sancion de la ley al despojo de las propie-
 dades y á la violacion de los contratos.

Si es ciertamente indisputable que—

una de las condiciones de un buen orden judicial es la brevedad, y sencillez de las formas, tambien es un axioma innegable que la esencia de su perfeccion está en que de tal manera se ponga de manifiesto el derecho de cada litigante que en la decision haya una certeza moral de que cada uno recibe lo que es suyo, y de que la justicia no ha sido sorprendida, por lo que el acudo de la ley sirva de avalon á la usurpacion. Combinar con acierto estos extremos, es la gran dificultad de un buen Código de enjuiciamiento.

La penetracion y perspicacia de S. M. discernirá hasta qué punto me haya ya acercado á la solucion perfecta de este bien difícil problema de la legislacion fundamental.

El proyecto comprende en tres titulos

todos los géneros de procedimientos que pueden ocurrir en los negocios de comercio.

En el primero se describen las formas de la saludable institución de las comparecencias ante las Jueces avenedores que pondrían término á muchos litigios antes de entablarse en juicio, precaviendo las agitaciones de la paz doméstica, los dispendios y sinrazones que llevan tras sí las pleites. En una época de lamentable recuerdo se adoptó en España para todos los juicios en general este paso preliminar de conciliación que con buenas efectos está recibido en otras Naciones cultas; pero en mi opinion no se acertó ni en la designación de la autoridad á cuyo cargo se pusieron las funciones respetables de avenir á las personas discordes sobre sus derechos, ni tampoco en las ritualidades con

que debia prepararse la conciliacion. Asi
es que casi siempre era un acto ilusorio en
que crecia la animosidad de los interesados
en vez de apagarla, y en otros resultaban
inconvenientes graves para el procedimiento
ulterior en el juicio.

Como hay reglas generales para el
orden judicial que son comunes á todos los
procedimientos, cuales son: las respectivas
al lugar y tiempo del juicio; á la perso-
nalidad de los litigantes, y forma en que
han de entablar sus acciones; á las fun-
ciones de los oficiales públicos que asis-
ten á los tribunales en la formacion
de los procesos; á la audiencia que con mas
ó menos estension deben darse á todos
los que litigan para oylar y fundar
sus derechos; y finalmente al modo y
á las solemnidades con que se han de

preparar, resolver y publicar las sentencias, las he reunido todas en el título 2.^o con el epígrafe de "disposiciones comunes á todos los juicios sobre negocios de comercio," para evitar que se hubiese de repetir una misma ley en cada género de procedimientos á que fuese aplicable.

La importancia del remedio de la recusacion para salar los inconvenientes que ofrece á la recta administracion de justicia la parcialidad de que alguna vez pueden dejarse prender los Jueces como hombres sujetos á las influencias de las pasiones, y la necesidad de presentar á V. M. en este proyecto disposiciones análogas para evitar los abusos que se notan en las tribunales ordinarios de convertir la recusacion en un ofugio para dilatar los pleitos y desahogar la animosidad contra los Jueces;

me decidí á tratar todo lo concerniente á esta materia en un solo Título que es el 2.^o, dándole este lugar por ser también general á las disposiciones para todos los juicios, así como porque, pudiendo hacerse la recusación en cualquiera estado del proceso, parece conforme á orden que se dé á conocer sus reglas antes que las de los trámites de cada procedimiento en particular.

En el Título 14.^o se detalla el orden de proceder en el juicio ordinario desde la demanda hasta el término de la primera instancia, para cuyo arreglo, conservando las formas antiquísimas de nuestro foro que considero muy preferentes á las de todos los deudos de Europa, las he ordenado y simplificado en su aplicación á los negocios de comercio, proponiendo las

disposiciones que he hallado mas eficaces para desterrar las corruptelas que la arbitrariedad de los curiales ha introducido por medio de interces entre las ritualidades establecidas por las leyes, y reducir sus terminos á las diligencias de absoluta y manifiesta necesidad para la defensa de las partes y que el Juez adquiere la ciencia necesaria sobre los hechos de la causacion y el derecho de cada litigante.

Sobre los procedimientos en los casos de quiebra ya se hallaban establecidos sus bases en el Código de comercio; pero siendo estas quiebras tan complicadas y tan susceptible de confundirse su sustraccion haciéndose interminables y consumiéndose el caudal del quebrado sin provecho de los acreedores, he dedicado el título 5.º á fijar circunstanciadamente las

manera de coordinar el procedimiento, tanto judicial como administrativo; en cada una de las cinco secciones principales en que se dividen todas las actuaciones á que puede dar lugar una quiebra, que son: la declaración de ella hasta poner el caudal en manos de los administradores legales que son los Jueces; su retractación en los actos del quebrado antes de ella; su administración hasta dejar enajenado y liquidado el caudal de la masa; el examen de los créditos y graduación para su pago; y la calificación de la quiebra hasta el castigo del quebrado ó su rehabilitación, en los casos que tiene esta lugar. Hasta aquí fueron las quiebras el sepulcro de las fortunas del quebrado y de los acreedores en terminos que esos se resignaban las mas veces á sacrificar sus créditos

por no verse envuelto en el laberinto
intrincadísimo de un juicio sobre quiebras.
En lo sucesivo debe esperarse que seis me-
ses de actuación en el negocio mas com-
plicado basten no solo para que cada
cual perciba lo que alcance en el haber
común, sino tambien para que, sin fal-
tarse a la proteccion que merece el in-
fortunado, no se pueda oscurecer la pro-
piedad de un comerciante fraudulento en
el farrago de las diligencias judiciales y
quede sin castigo la usurpacion de las
caudales ajenas.

En el título 6.^o se han visto formas
ciertas al juicio arbitral, que no las tenia
bien determinadas en el derecho común, y
se han adoptado las disposiciones oportunas
para que no quede frustrado, como ella se
cede, este medio sencillo de desenvolver la au-

fusion de hechos en qué es tan común en las causas del comercio que se vean envueltos los derechos de los comerciantes.

En el orden establecido para el juicio ejecutivo en los Tribunales comunes habia que suprimir algunas formalidades inútiles, como son entre otras: las pargenas que precedian á la sentencia de remate que eran imaginarias y solo se hacia mención de ellas para derrogar mas costas y dilatar el procedimiento un mes con perjuicio del acreedor y sin utilidad del deudor. Por otra parte era necesario fijar las acciones que obstan á la ejecucion sobre qué en las leyes comunes hay mucha incertidumbre, y en las comerciales exigen los caracteres peculiares de los contratos reglas distintas. A lo uno y á lo otro se halla provisto en el título 1.^o del proyecto.

habiéndose ordenado el procedimiento de ejecución en términos que veinte días son suficientes para que se sigan todos sus trámites, inclusa la calificación de la recepción del deudor, y se pueda proceder a la venta de los bienes embargados para hacer el pago, sin que esta actividad prive al ejecutado de la misma audiencia que se le da en los demás Tribunales.

Hay ciertas dudas en las relaciones mercantiles cuya satisfacción es de tanta urgencia que sin grave perjuicio de los acreedores no puede darse cabida ni aun a los trámites rápidos del procedimiento ejecutivo. Hasta aquí solían las antiguas Consuladas adoptar la vía de arbitrio en que al que era considerado como deudor, no se le daba audiencia alguna, pudiendo verificarse que hallándose con un título que justificase el pago de lo que se le pedía, se viera privado

de sus bienes, maltratándolos, etc. para pagar
á un acreedor suyo.

El título 2.^o del proyecto ha puesto
remedio á inconvenientes de tanta gravedad y
conservando el orden rápido del apremio, abre
la puerta sin entorpecer su curso á las
excepciones de fácil probanza, que sirven
de acudo contra los abusos que pudieran
hacerse de aquella como legal.

Para que un deudor capcioso no pue-
da eludir los derechos de su acreedor, ocultan-
do sus bienes mientras que este prepara
su acción, se ha adoptado en el título 3.^o
el remedio de los embargos provisionales
que, siendo solamente conocidos en la justi-
cia y en el fuero municipal de algunas
Provincias, carecían de reglas fijas en la
legislación común del Reyno. En este pro-
cedimiento he procurado combinar que se con-

siga su objeto sin que á pretexto de conservar
 se los derechos de los acreedores se expongan
 á embargos temerarios las propiedades de las
 que nada deben, ni los mismos deudores las
 hayan de sufrir indefinidamente.

El título 10. arregla el ejercicio de
 las acciones que son tan frecuentes en los pro-
 cedimientos ejecutivos, y atribuyéndoles efectos
 diferentes segun el título en que aquellas se
 funden, se evitará que sirvan como sucedida
 para eludir con créditos supuestos los dere-
 chos de los acreedores legítimos, ó diferir al me-
 nos por mucho tiempo su cobranza.

¿Fundados en los diez títulos prece-
 dentes los trámites de todas las causas en su
 primer grado ó en la primera instancia,
 quedaban por arreglar los remedios que
 dá la ley contra la injusticia de las fallas
 de los tribunales inferiores. Este es el objeto

del Título II. en que se van tratando suce-
sivamente los recursos de apelacion, nulidad,
súplica e injusticia notoria que nuestras
antiguas leyes han admitido.

Solo restaba ya por acordar el
procedimiento en negocios de menor cuantia
de que debe conocerse en juicio verbal. Siem-
pre se habia precavido de sujetar á for-
mas determinadas estos juicios, porque se
creia que todo debia dejarse al arbitrio ju-
dicial en causas de poca monta. En un Estado
bien regido nada debe haber incierto, ni ha de
reconocerse otra voluntad en los actos de la
autoridad que la del Soberano consignada en
la ley. Acaso son de mas interés para
un pobre los merecimientos noventa y nue-
ve reales que defiende en un juicio verbal,
que un millon de reales al que tiene gran-
des bienes de fortuna; luego como se ha

de contemplar justo que se deje la suerte de aquel desgraciado á merced de la arbitrariedad de los Jueces? He creído pues necesario que hasta en estos juicios de corta importancia haya formas determinadas por las leyes que axuden los derechos de los litigantes, y estas son las que se contienen en el título 12.

El proyecto concluye con el Art. prescribiendo el modo de dividir las competencias de jurisdicción sobre las causas mercantiles, y se encuentra arreglado á las acertadas disposiciones que V. M. tiene dadas de antemano por punto general sobre esta materia.

Así es, Señor, como, conservando en el foro de la jurisdicción comercial aquellas disposiciones de las leyes comunes que son adaptables á las circunstancias peculia-

res de los negocios que en él se ventilan, inji-
riendo entre ellas las que he hallado convenientes
para la claridad, rapidez y acierto en los pro-
cedimientos de aquellas Tribunales y prin-
cipalmente todas bajo el método que me ha pare-
cido mas natural y sencillo, he procurado
satisfacer tan completamente como mis
fuerzas intelectuales han dado de sí, á la
tan honrosa cuanto árdua obra que V. M.
se dignó confiarme.

Bien quisiera yo haber presentado
á V. M. desde luego un analisis resuma-
do de las disposiciones del proyecto en que
apareciera su conformidad con los princi-
pios de justicia universal y de conve-
niencia pública, que son las únicas
fuentes de que deben derivarse las leyes.
Mas impedido de hacerlo á causa de
haber de atender á otros trabajos ur-

gentes del servicio de V. M., he' debido cederme á exponerle el estado actual del proyecto, dejando á su profundo saber el discernimiento de lo que merezca aprobarse ó reformarse, para que salga de manos de V. M. tan perfecto como corresponde á la gloria de su augusta nombre y al buen orden de la justicia mercantil en sus Reinos.

El Emperador conceda á V. M. largos años de vida para ver enteramente concluida la reforma de la legislación española, y gozar después de las dichas que el complemento de esta grandiosa empresa traerá á V. M. y á sus Pueblos.

Madrid 20. de Junio de 1850.

Señor

A los reales pies de V. M.

Su humilde y fiel vasallo

Pedro Sainz o Andino

Proyecto
de Ley de enjuiciamiento sobre
los negocios y causas de
comercio.

Título 1.º

De la comparecencia ante los
Jueces avenidores.

Artículo 1.º

Conforme á lo prevenido en el artículo 1205 del Código de comercio no tendrá curso acción alguna judicial sobre

negocios mercantiles sin que se presente con la demanda la certificación que acredite haberse celebrado la comparecencia ante el Juez avenidor competente, ó que haga dejado de celebrarse por contumacia del demandado.

El Juez y Escribano que contraviniere á esta disposición, incurrirán individualmente en la multa de mil reales vellón.

Art. 2.º

Serán nulas todas las diligencias judiciales obradas sobre demanda, á que no haya precedido la celebración de la comparecencia, reanunciándose por el demandante las costas, daños y perjuicios causados á la parte contra quien se hubiere procedido.

Esta disposición no se entiende con el procedimiento de embargo ————— provisional en los casos que tenga lugar con arreglo á derecho.

Art.º 3.º

No será necesaria la celebracion de la comparecencia en las acciones que se intenten por incidencia de un juicio pendiente, en el mismo proceso y contra personas que hayan parte en él, ó hayan sido emplazadas para su seguimiento.

Art.º 4.º

En las demandas contra establecimientos públicos, corporaciones ó sociedades, se entenderá la obligacion de concurrir á las

comparecencia en cualquiera de las personas que tengan la administracion de los negocios del establecimiento, corporacion ó sociedad.

Art.º 5.º

Los factores ó administradores de personas particulares estarán tambien obligados á concurrir á las comparecencias á que sean llamados en representacion de sus principales:

1.º Cuando tengan poder para contestar demandas y la accion se dirija contra los bienes comprendidos en su administracion.

2.º Sobre los contratos que hubieron celebrado en calidad de administradores mientras lo fueron, y sobre los celebrados

por sus antecesoros en la administracion,
cuando hubieron tomado parte en su ejecucion.

Art.º 6.º

En los establecimientos mercantiles
ó fabricas dirigidas por factores constitui-
das con las formalidades prevenidas en el
art.º 24.º del Código de Comercio, estarán
estos obligados á concurrir á las compare-
cencias sobre todos los negocios pertenecien-
tes al establecimiento confiado á su admi-
nistracion.

Art.º 7.º

Las comparecencias se celebrarán
ante el Juez acaudalador del partido judicial
del Tribunal de comercio ó del Jefe de

de primera instancia á qué corresponden
conocer del negocio sobre qué versen.

Art.º 8.º

Cuando el demandado no resida en
el partido donde deba seguirse el juicio,
podrá celebrarse tambien la compare-
cencia á eleccion de la parte actora
ante el Juez aconidor del territorio en
donde tenga su domicilio la demandada.

Art.º 9.º

Para la comparecencia ha de pro-
ceder providencia del Juez aconidor soli-
citada por el actor mediante memorial
en qué expondrá con brevedad y sencillez.

El nombre y apellido, dase, profe-

11
sion o ejercicio, y el domicilio o residencia
de la persona contra quien dirige su re-
peticion.

El negocio, contrato o derecho en
que esta se funda.

Y la pretension que deduce como ob-
jeto de la diligencia.

Art.º 10.

La persona mandada comparecer
será citada al efecto por cédula expedida
y firmada por el Secretario del Juzga-
do de avenencia, en que se hará expre-
sion de todas las circunstancias siguientes:

El nombre, apellido y territorio ju-
risdiccional del Juez avenidor ante quien
se haya de celebrar la comparecencia.

El nombre, apellido y domicilio de

la persona á cuya instancia se haya
mandado.

La pretension que haya deducido.

El nombre y apellido, profesion y do-
micilio de la persona que se manda citar.

El dia y hora señalada para la
celebracion de la comparecencia.

El lugar en qué se haya de verifi-
car.

El apercibimiento á la persona ci-
tada de que le parará el perjuicio que
proceda en derecho.

Esta cedula se entregará por el
alguacil del Juzgado en la casa habitacion
de la persona á quien se dirige, si tuvie-
re su domicilio, ó raudiere accidentalmen-
te en el mismo pueblo donde haya de
verificarse la comparecencia; y en el
caso de no hallárselo en su habitacion,

se le entregará á su familia ó criadas, ó á otra de las personas que vivan en ellas tomando razon el alguacil del nombre, apellido y calidad del sujeto que la recibe.

El Secretario del Juzgado de concurrencia anotará la expedición de la cédula y la relacion que hará el alguacil de su entrega, apreciando á quien la hubiere hecho.

Art.º 11.

Cuando la citacion se hubiere de hacer fuera de la residencia del Juez concurren, se remitirá la cédula al Alcalde del pueblo en que correspondiere practicarse para que disponga su entrega á la persona á quien vaya dirigida en los términos prevenidos en el artículo precedente, dando aviso de haberse esta verificado con remi-

sion de la relacion original del alguacil
que hubiere practicado la diligencia.

Art.º 12.

Entre la citacion y el acto de la
comparecencia mediará á lo menos un dia
natural, teniendo la persona citada su domi-
cilio ó residencia en la misma poblacion:

Siendo de extraño domicilio, se gra-
duará el plazo prudencialmente por el
Juez en consideracion á la distancia, á
la frecuencia de correos y facilidad de
las comunicaciones entre los dos pueblos,
y á las circunstancias del camino y de
la estacion. El plazo señalado empezará
á correr desde la fecha en que resulte
haberse hecho la entrega de la cédula de
citacion.

Art. 13.

Por motivos de vergencia manifestada y grave á juicio del Juez a quien podrá celebrarse la comparecencia en acto continuo de haberse hecho la citación, siempre que esta se haya verificado en persona al citado, ó reducirse el plazo al número de horas que se estime suficiente para que, entregándose la cédula á su familia ó criados, pudiese llegar á su noticia.

Art. 14.

El Secretario del Juzgado de avenencia tendrá un registro en que se copiarán literalmente las cédulas de citación que se copiarán anotándose á continuación de cada

una el día y hora en que se le da curso en el nombre y apellidos del alguacil á quien se encargue su entrega.

Si se dirigiere al Alcalde de otro domicilio, se hará expresión de la fecha en que se apida el oficio de remisión y de haberse enviado este por el correo ó por medio de alguna persona designándose la que fuere.

Art.º 55.

Tanto la parte instante como la citada deberán presentarse en persona á las comparecencia, si residieren en el mismo pueblo. Hallándose ausentes ó si las asistiere otro motivo para no hacerlo, podrá representarlos un apoderado con obligación de producir en el mismo acto la escritura de poder que acredite su personalidad.

Art.º 16.

Podrán tambien las partes interesadas que tengan conveniencia sobre cualquiera negocio de comercio, presentarse voluntariamente al Juez a quien para que se celebre la comparecencia sin necesidad de que preceda citacion.

Art.º 17.

En el acto de la comparecencia se observará rigurosamente el orden siguiente:

El actor explicará su pretension y los fundamentos en que la apoya.

El demandado contestará conformándose á ella, ó impugnándola, ó bien haciendo proposiciones de acomodamiento á que el actor

podría replicar lo que tenga por oportuno.

Las partes podrán exhibir documentos para fundar sus pretensiones teniéndose presente su contenido en la conferencia, pero no se les permitirá presentar testigos ni otro género de pruebas.

El Juez avenidor en vista de lo expuesto por ambas partes las propondrá los medios de conciliación que halle mas conformes á justicia y equidad, inclinándolas á lo que transijan y se concuerden.

Las interesadas podrán conformarse ó no con sus respectivas propuestas ó con las que les haya hecho el Juez avenidor.

Si resultare convenio, se extenderán en el acta las condiciones de este á satisfacción de los interesados; pero si no lo hubiere, se hará solamente una breve relación de las pretensiones respectivas de

las partes y de que no se convinieron.

En seguida y sin separarse los interesados se les leerá el acta y la firmarán con el Juez y el Secretario, añadiéndose certificación á la letra de ella á la que la solicitare.

Art.º 18.

Todas las actas de comparecencias se entenderán por el orden progresivo con que se vayan celebrando, en un libro que habrá en cada Juzgado de avenencia destinado para ello con el título de libro de comparecencias.

Las actas se seguirán una á la otra sin dejar hojas ni espacios algunas en blanco; y cuando haya que salvar alguna emienda ó enterrerrongladura, ha de

rubricarse lo salvado por el Juez, el Escribano y los interesados.

Art.º 1.º.

Los Jueces acordados cuidarán de que las partes no se excedan en las contestaciones que tengan en las comparecencias, haciéndoles las amonestaciones convenientes para que guarden el orden y circunspeccion debidos. En caso de no contenerse por sus aprehensiones tendrán facultad para imponer multas hasta en la cantidad de diezientos reales; y si las causas llegasen á ser criminales, ordenarán la prision del delincuente poniéndolo á disposicion del Juez competente á quien remitirán certificacion de lo ocurrido para que proceda con arreglo á derecho.

Art. 20.

Las convenias que hagan en las conguarrecencias las personas que tengan capacidad legal para ejercer actos de comercio conforme á los artículos 2.^o, 4.^o y 5.^o del Código, tendrán fuerza ejecutiva entre las partes obligadas, como si se hubieran contratado en escritura pública, sin admitirse mas excepciones contra ellas que las que proceden segun derecho en la misma via ejecutiva.

Art. 21.

Cuando las interenas sobre quie haya iniciado la transaccion, pertenecan á menores, manas muertas, bienes comu-

nes, establecimientos públicos u otra propiedad cuyos administradores no tienen facultad para transigir por sí, no será eficaz la transacción hasta que se evacuen las diligencias prevenidas por derecho para la validación de lo transigido, y su aprobación por el Juez, autoridad o persona á quien compete darla.

Art.º 22.

Las partes comparecientes podrán comprometerse al juicio arbitrario del Juez avenido, y en este caso el acta de comparecencia será equivalente á uno compromiso hecho en escritura pública, y producirá los mismos efectos.

Art.º 23.

Las comparecencias, como actos judiciales, podrán celebrarse en días feriados, después de las Divinas oficinas; pero no podrá hacerse acto alguno judicial o comparecencia de ellas, sino en los días hábiles, á menos que por causas suficientes con arreglo á derecho se habiliten los feriados.



Art.º 24.

Las cartas de citación y de la celebración de la comparecencia con arreglo al arancel serán de cargo del que las promueve. Las de la certificación se sufragarán por el que la solicite.

Art. 25.

Si la parte citada no concurrirase á la comparecencia en el día y lugar marcadas en la cédula de citacion, se pondrá en el libro de actas nota de no haber comparecido, firmándola el Juez, el Secretario y el actor al que se librará certificación en que se insertarán á la letra la citacion y la expresada nota.

Con este documento podrá ejercer sus acciones contra el citado cuando le conviniere.

Art. 26.

Faltando á la comparecencia la parte que la hubiere promovido, se tendrá por no hecha la citacion, condenándosele en la multa de cien reales, y en la in-

demerzacion de diez reales por legua en favor de la parte citada que hubiese acudido de diferente poblacion para celebrar la comparecencia; ó de las derechos causados en conferir poder á la persona que se hubiere presentado en su nombre.

En hacer constar el pago de la multa ó indemnizacion no se provocará nueva citacion para comparecencia sobre el mismo negocio.

Art.º 24.

Cuando ambas partes dejaron de acudir á la comparecencia, se tendrá por no hecha la citacion sin imponerse pena alguna, y podrá hacerse de nuevo solicitándose en la forma prescrita en el art.º 2.º.

Título 2.º

*Disposiciones comunes á todos los
juicios sobre negocios de
comercio.*

Artículo 28.

*Los Tribunales de comercio oirán las
partes litigantes y librarán los pleitos en
el lugar destinado para sus sesiones, y no
en otra parte.*

*Los Priores podrán depositar en
sus habitaciones las resoluciones que las
corresponda proveer por sí solos, y la mis-
ma facultad tendrán los Consules para
las providencias que den como jueces co-*

minarios, ó en virtud de cualquiera otra comision que les haya conferido el Tribunal.

Art. 29.

No se hará acto alguno judicial en los dias de las fiestas religiosas ó civiles reservadas expresamente por las leyes bajo pena de nulidad de lo actuado; á menos que por causa urgente se providencie su habilitacion.

Art. 30.

Será causa urgente para habilitar los dias feriados el riesgo manifesto de quedar ilusoria una providencia judicial, ó de malograrse una diligencia importante para acreditar el derecho de las

partes por deferirse la actuacion al dia
no feriado.

Art.º 31.

Por solo el consentimiento de los
litigantes sin mediar causa legal no puede
concederse la habilitacion de los dias fe-
riados.

Art.º 32.

La habilitacion no puede provenir
sino por el Tribunal, y no por el Prior
ni otro de sus individuos en particular,
salvo con respecto á las diligencias que
estos puedan legitimamente proveer tam-
bien por sí solos.

Art.º 33.

Todas las personas que tengan capacidad para comerciar conforme á las Disposiciones de los art.ºs 2.º, 4.º y 5.º del Código, pueden comparecer en juicio sobre sus negocios y contratos de comercio.

Art.º 34.

Serán árbitros los comerciantes de seguir sus litigios en nombre propio, ó de constituir por apoderados especiales para hacerlo á sus factores ó mancos que tengan veinte y cinco años cumplidos; pero, habiéndose de valer de persona que no tenga la calidad de dependiente de su establecimiento mercantil, no podrán ser representantes sino por los

procuradores de causas del Tribunal ante
quien penda el juicio.

Art. 25.

La persona que litigue por su propio
derecho, o el apoderado especial que lo haga
en nombre ajeno, ha de tener domicilio en
el lugar donde se sigue el juicio; y en su
defecto, nombrará procurador de causas con
quien se entienda en las diligencias que ocu-
ran en él, sin lo cual no se le prestará
audiencia.

Art. 26.

En virtud de la aceptación del
poder queda obligado el procurador a se-
guir el juicio hasta el término de las

instancia en que haya hecho parte, y no podrá excusarse de oír las notificaciones que se le hagan, y representar á su poderdante en las diligencias para que sea citado, á menos que rae su representacion por alguno de las modos siguientes:

Por la revocacion del poder de parte del poderdante.

Por el desistimiento del uso del poder de parte del procurador, luego que conste habérsele hecho saber al poderdante por medio de Escribano que de ello dió fe.

En la separacion de las acciones ó defensas deducidas en el pleito que haga la misma parte interesada, ó el procurador en su nombre con poder apécial para ello.

Por la transmision á otra persona de los derechos deducidos por el litigante, ó caducidad de la personalidad con que litigaba.

Art.º 37.

La aceptación del poder se presume de derecho, aunque no la haga expresamente el procurador, por solo el hecho de presentar el poder en juicio.

Art.º 38.

Será asimismo arbitrario en las personas que litigan en los Tribunales de comercio valere de la asistencia y dirección de Letrado para el ejercicio de sus acciones y defensas.

En su virtud tendrán curso en los mismos Tribunales los pedimentos y alegatos de las partes con firma de Letrado ó sin ella, y estos podrán informarse en

vez en sus audiencias, gozando cuando lo
hagan de lugar preferente y guardándoseles
las consideraciones y prerrogativas que las
leyes tienen declaradas á su ministerio.

Art. 32.

Los autos originales no se entregarán á
las partes litigantes ni á sus apoderados que
no tengan la calidad de procuradores de causas
sino bajo el recibo de uno de ellos. En defecto
de esta garantía se entregarán directamente
los procesos por los Escribanos á los Aboga-
dos defensores que designen las partes, y no
teniéndolos, se los pondrán á estas de ma-
nifesto en el oficio del actuario para que
los examinen y siguen las notas que les
convoquen.

Art.º 40.

En los negocios de comercio pendientes en los Tribunales Superiores estarán sujetas las partes á entablar sus recursos y dirigir sus defensas con direccion de Letrado y por medio de procuradores determinados en la forma prescrita por las leyes comunes y ordenanzas de cada Tribunal.

Art.º 41.

Las demandas y demas escritas ó alegaciones sobre negocios de comercio se extenderán con la claridad posible, evitándose redundancias y repeticiones, y reduciéndose á exponer sucintamen-

30
te los hechos y antecedentes del negocio, el
derecho o acción que se deduce y la preten-
sion con que se conculga, fijando en esta
en términos positivos y precisos la causa
que se pide, el modo legal con que se
solicita y la persona contra quien se diri-
ge la instancia.

Art. 42.

Los Tribunales podrán deschar de oficio las acciones que se promuevan inde-
terminada o confusamente, previniendo á las
partes que las aclaren y especifiquen con-
forme á derecho.

En defecto de hacerlo, quedará á cal-
vo su derecho á la parte á quien pare-
perjuicio la acción entablada defectuosa-
mente para oponerle al progreso de ella.

hasta que se proponga según corresponde.

Art.º 143.

Ningun escrito se admitirá en la
Escribania sin estar firmado por la parte
á cuyo nombre se presenta. No sabiendo ó no
pudiendo esta escribir, deberá presentar en per-
sona el escrito y dar fe de ello el Escriba-
no, exponiendo en la diligencia de presentación
la causa de no estar firmado.

El Escribano queda siempre respon-
sable de la identidad de la persona á
cuyo nombre se hace la presentación de
los escritos.

Art.º 144.

En los escritos y alegatos serán

licito tanto á las partes como á sus letrados citar las leyes del Reyno en que apoyen sus defensas por su mismo título, libro y cuerpo legal en donde estén y asimismo las disposiciones de las leyes citadas, pero no podrán insertarlas ó copiarlas á la letra. En los informes verbales les será permitido no solo citarlas, sino tambien leer su texto para hacer aplicación de este á la cuestión que se controvierta.

Art.º 45.

No será permitido abultar y prolongar los escritos y alegatos con citas de triviales de los autores que han escrito sobre jurisprudencia, ni de las leyes del derecho Romano ó de países extranjeros, volviéndose á las partes las que presentan

en contravencion de esta ley, ó desgloriándose del proceso en cualquiera estado en que esta se advierta:

Si eluviere suscrito de Letrado, será este condenado á la restitution de los honorarios que haya devengado por la formacion del escrito ó alegato.

Art.º 146.

La persona que se presente en juicio por un derecho que no sea propio, aunque le compete ejercerlo por razon de su oficio ó de investidura que le venga de la ley; como el tutor por su pupilo, el superior ó procurador de una comunidad por esta, el albacea de una testamentaria por la misma, u otra que esté en igual caso, acompañará con su primer escrito

los Documentos que acrediten su personalidad, sin lo cual no se dará curso á sus peticiones.

En la misma obligación estarán el heredero que ejerce las derechos de la persona á quien haya sucedido y el marido que accione por los de su mujer.

Art.º 47.

Los apoderados y procuradores acreditarán su personalidad desde la primera gestión que hagan en nombre de sus poderdantes con la competente escritura de poder; y en otra forma no serán tenidos por tales, aun cuando postulen hacerlo en el progreso del juicio.

Art.º 48.

El actor en toda especie de juicios ha de producir con su demanda las escrituras y documentos originales que justifiquen el derecho que deduce, y de los que no pueda presentar por no obrar en su poder, hará la debida mencion con la individualidad posible sobre lo que de ellos resulte y del archivo, oficina pública u otro lugar en donde se encuentren los originales.

Después no se le admitirán nuevos documentos que no sean de fecha posterior á la demanda, ó bajo juramento que haga el demandante, si fueren de fecha anterior, de que antes no habia tenido noticia de ellos.

Art.º 42.

El demandado presentará también en la contestación de la demanda los documentos en que funda la impugnación, quedándole la facultad de producir en el progreso del juicio los demás que descubra posteriormente para justificar sus excepciones.

Art.º 50.

Todas las providencias que se den en el juicio, se formarán por los jueces que asistan á la audiencia, aun cuando alguno de ellos dicente de la resolución acordada por la mayoría.

En las de simple instanciación son suficientes que se rubriquen: en las de los autos interlocutorios que caen en estado, se

pondrá media firma; y en las definitivas;
asi como en los autos de cumplimiento á
las providencias de los Tribunales supe-
riores, firma entera.

El Escribano actuario la pondrá
tambien entera en todo género de provi-
dencias dando fe de lo provido y de haber
se rubricado ó firmado por los Jueces.

Art.º 51.

Las Letradas Consultoras serán
consultadas por los Tribunales en las du-
das de derecho que ocurran tanto en la
instanciacion, como en la decision de los
procesos.

Durán sus dictámenes por escri-
to y estos se reservarán en un legajo
particular, colocándolas por orden segun

su fecha y con separacion de negocios. Su custodia estará á cargo del Prior.

Art.º 52.

Para que sea consultado el Letrado Consultor será suficiente que uno solo de los Jueces lo exija, aun quando los demas no lo estimen necesario.

Art.º 53.

En las consultas se fijará determinadamente por el Tribunal, ó por el Juez á cuya propuesta se haga, el punto ó duda de derecho sobre que se exige el dictamen del Consultor.

Art.º 54.

En negocios urgentes podrá el Tribunal llamar al Segundo Consultor para que asista á la audiencia, y resuelva en el acto las dudas que ————— le proponga, haciéndolo siempre por escrito, conforme á lo dispuesto en el art.º 119º del Código de Comercio.

En estas casas, como siempre que el Consultor concurre al Tribunal, ocupará el último lugar después del Consul mas moderno, en el mismo orden de asientos en qué se hallen colocadas las Juntas.

Art.º 55.

Los Tribunales de Comercio no están obligados á proveer segun el Vic

tamen de los Letrados Consultores, y podrán cesar el de otros Letrados que se nombra-
rán á mayoría de votos, ó bien arreglar
sus fallos segun su conciencia bajo su
responsabilidad.

Cuando se cesija el dictamen de Le-
trado distinto del Consultor, se unirá al que
este hubiere dado, colocándose juntas en el
legajo de Dictámenes.

Art.º 56.

Cuando las providencias que des-
de los Tribunales de comercio sean conformes
al Dictamen del Letrado Consultor, será
este responsable del error de derecho que
cometiese la providencia, y no los
Jueces que la hubieron acordado.

Art.º 57.

Si el Tribunal de comercio, desechando el dictamen de su consultor, usare de la facultad de decir sin Letrado y porvease con arreglo al dictamen de este, serán responsables de cualquier error de derecho que hubiere en la providencia todo Jueces que la hayan acordado; sin perjuicio de la responsabilidad que por su ministerio tenga el Letrado que hubiere dado el dictamen erróneo.

Art.º 58.

Los Jueces de los Tribunales de comercio son siempre responsables de las providencias que den contra derecho y justicia por colusión, cohecho, parcialidad

error voluntario. Este se presume legítimamente en todo fallo contra ley en que no hayan concurrido dictamen al Segundo Consultor sobre la cuestión de derecho.

Art.º 52.

Los Escribanos actuaries estarán presentes á la audiencia, y no se podrán hacer actuaciones alguna sin su asistencia.

Cuando alguno deje de concurrir por enfermedad, ausencia ó otra justa causa, le sustituirá el Escribano de Diligencias del mismo Tribunal.

Art.º 60.

Las notificaciones se harán leyendo íntegramente la providencia.

á la persona á quien se haga, y dándole en el acto copia literal de ella, aun cuando no la pida, y en la diligencia se hará expresion de haberse cumplido lo uno y lo otro.

Art. 61.

Todas las diligencias de notificacion y citacion se firmarán por la persona á quien se haga hecho; y no sabiendo hacerlo, por un testigo presencial á su cargo.

Art. 62.

Cuando las notificaciones se hagan por cédula á causa de no haber podido ser habida la persona á quien se dirigen, se expresará en la diligencia el nombre, calidad y habitacion de la persona.

á quien se entregue la cédula, y esta firmará su recibo, ó un testigo presencial por ella si no supiere hacerlo.

Art. 6.º

Omitiéndose en las notificaciones las formalidades prevenidas en los tres artículos precedentes, se tendrán por no hechas, y se declararán nulos los procedimientos ulteriores que no se hubieren podido practicar sin haberse hecho las notificaciones legitimamente; á menos que la persona notificada por algún escrito posterior á la notificación, ó en diligencia judicial practicada por ella, ó á su instancia se hubiere manifestado sabedor de la providencia, en cuyo caso se tendrá por subsistente la notificación.

Art.º 64.

El Escribano que notificare una providencia ilegalmente, incurrirá en la multa de quinientas reales vellón, y será además responsable de los perjuicios que se sigan á las partes si se declara por nulas.

Art.º 65.

Las declaraciones de las partes litigantes y el examen de los testigos peritos ó persona que en cualquiera otro concepto deba declarar en las causas de comercio; el cotejo de documentos y toda especie de diligencias probatorias se cometerán á uno de los Jueces del Tribunal, habiéndose de practicar en el lu-

gar donde este rauda; ó si hubiere de evacuar-
se en diferente pueblo, á la autoridad ju-
dicial del que sea, y no á los Escribanos ac-
tuarios de diligencias ni receptores.

Art.º 66.

La disposicion del artículo preceden-
te regirá tambien en las causas de co-
mercio de qué comencen en segunda ó
tercera instancia los Tribunales Superio-
res, entendiéndose la delegacion para prac-
ticar aquellas diligencias, si el Tribunal
no hallare conveniente hacerla en uno de
sus Ministros, con uno de los Jueces or-
dinarios del mismo pueblo de su resi-
dencia, si en este hubieran de practi-
carse las diligencias. Siendo en pueblo
diferente, se cometerán al Tribunal

de comercio del mismo, o no habiéndolo
al Juez del territorio.

Art.º 67.

Los términos y dilaciones de los
juicios (que) comienzan a correr desde el
emplazamiento, citacion o notificacion de la
providencia, que llame la persona em-
plazada, citada o notificada a usar de
un derecho, o a cumplir con una obliga-
cion que le imponga la ley.

Art.º 68.

El dia de la notificacion no se
cuenta en término alguno legal, pero
sí el del vencimiento.

Art. 62.

Tampoco se computan en los términos legales los días feriados en que no puedan actuarse diligencias judiciales.

Art. 70.

En los términos señalados por la ley para el orden de sustanciación no se podrá conceder mas que una sola prórroga, mediando causa justa que sea notoria o se pruebe en el acto de juicio.

La prórroga no podrá exceder del término ordinario señalado en la ley.

Art.º 11.

No se podrá acusar mas que una
rebeldia con término de veinte y cuatro
horas, y pasadas estas se tendrá por de-
caído el derecho que hubiere dejado de usar
la parte á quien se le haya acusado.

Art.º 12.

Con un solo pedimento de apre-
mio se obligará á la devolución de autos
á la parte que los retenga despues des-
trascurrido el término de la comunicacion,
recogiéndose, si no los devolvieren en el dia,
de poder de qualquiera persona en quien
se encuentren, á costa del apremiado.

Art. 1.º.

Los términos fatales no podrán suspenderse, prorrogarse ni abrirse después de cumplidas por vía de restitución ni otro motivo cualquiera que al intento se oponga.

Art. 1.º.

En términos fatales el que en cada especie de juicio se señala por la ley para las pruebas y las prescripciones, para pedir reposición de las providencias ante las jueces que las dieron, ó para interponer los recursos de apelación, súplica, nulidad ó injusticia notoria, y cualquiera otro que esté determinado por la ley con la calidad de que pasado, no se admita en juicio la acción, acciósse,

recurso o derecho para que estuviese concedido.

Art.º 75.

Las Jueces ordinarias verán las causas de comercio por sí mismos para dar sus providas sin valerse de relatores ni estar á las relaciones que hagan los Escribanos.

Art.º 76.

En los Tribunales de comercio se dará cuenta de las escritas por lectura del encabezamiento y conclusion de cada uno y lo demás por relación del Escribano, sin perjuicio de que cuando el Tribunal lo estime necesario, &

si la parte lo pidiere, se manden leer íntegramente; lo cual se verificará siempre en las demandas y sus contestaciones, aunque las partes no lo pidan.

Cuando se hayan de examinar los méritos del proceso para proveer cualquier auto interlocutorio que cause estado, ó la sentencia definitiva, el Tribunal habida consideracion á las complicacion del negocio y al volumen del proceso, al declarar la causa por concluida ó mandar traerla á la vista decidirá en la misma providencia ~~~~~ si se hubiere de formar apuntamiento del proceso, ó si el Escribano deberá hacer relacion de él. En el primer caso se formará el extracto por el Letrado Consultor, y hecho se pasará al Escribano para

que haga su lectura el día de la vista,
sin que por esto deje de ser obligación del
mismo Escribano instruirse del proceso
para satisfacer á las preguntas que le
haga el Tribunal sobre lo que de él resul-
te.

Art.º 77.

Después que las partes hayan
concluido para sentencia, ó que por
haberse cumplido todos los trámites re-
ñados por la ley para el juicio, se
halla este concluso de derecho, no se
admitirán nuevas alegaciones ni pro-
banzas de especie alguna, cualquiera
que sea la causa que para ello se
esponga.

Art.º 78.

Todas las pleitos conclusas por definitiva se inscribirán en una matrícula, y se irán viendo por el orden de su inscripción, el cual no se podrá variar sino por providencias del Tribunal, cuando por la urgencia de un negocio halle conveniente adelantar su vista y decisión.

Art.º 79.

Habrán otra matrícula para los pleitos que se hayan de ver para providencia intertutoria que cause estado, siguiéndose en su vista el mismo orden de la inscripción con la excepción prescrita en el artículo 77.

precedentes.

Art. 80.

Las audiencias de las Tribuna-
les y Juzgados sobre negocios de co-
mercio serán siempre públicas y
á puerta abierta.

Los interesados podrán presentar-
se á oír en voz al Tribunal lo
que hallen conveniente á su defen-
sa, siempre que se dé cuenta de algu-
na solicitud suya, contrayéndose al
objeto de esta. Solo en las vistas
formales podrán entenderse sobre
los resultados del proceso en gene-
ral.

Art. 31.

En las audiencias de las tribu-
nales de comercio ejercerán esta la autori-
dad suficiente para mantener el buen orden
y hacer que se las guarden el respeto y con-
sideración debidas, corrigiendo en el acto las
insubordinaciones y faltas de disciplina ó de
orden que se cometan con multas que no
podrán exceder de mil reales vellón; y cuando
aquellas constituyan un verdadero desacato
u otro delito que dé lugar á proceder
criminalmente, decretarán la prisión
del delincuente y lo remitirán con las di-
ligencias de justificación del delito á la
Jurisdicción Real ordinaria.

Art.º 82.

Los pedimentos que solo exijan providencia de sustanciacion, se proveerán en la audiencia inmediata á su presentacion.

Los autos interlocutorios que causen estado se darán á los tres dias despues de haberse dado cuenta del proceso.

Las sentencias definitivas se pronunciarán y publicarán dentro de los diez dias siguientes á la audiencia en que se hubiere acabado la vista de los autos.

Art.º 83.

Los Jueces podrán despues de visto el negocio en audiencia publica pedir los autos originales para examinarlos por sí privadamente, con tal que lo

hagan en la misma sesion en que se
haya concluido la vista; y bajo la obligacion
de devolverlos á tiempo de que pueda votarse
y darse sentencia en el plazo legal.

Cuando sean varias las Juces que
pidan el proceso para su examen, el Prior
designará el tiempo que cada uno podrá re-
tenerlo en su poder para este efecto.

Art.º 84.

En la misma audiencia en que
se dió por vista el negocio, señalará el
Prior día para su votacion, si no pudie-
se verificarse en el acto.

Art.º 85.

Si alguno de los Jueces hiciere

voto particular y lo exigiere, se entenderá
este en la misma forma que lo dictare o
escribiere en el libro rascando que se lle-
vará para este solo objeto y se conservará
dentro del Tribunal bajo llave que ten-
drá el Prior.

Art. 86.

No reuniéndose a la votación de
votos confirmas de toda conformidad, que an-
te el art. 124 del Código de co-
mercio se requieren para hacer sentencia,
se declarará la discordia; señalándose en
el mismo acto día para la nueva vista
ante los dos Concejales institutos que de-
ban dirimirlos.

Art.º 87.

En las votaciones será el primero
 á dar su voto el Consul mas moderno y
 seguirán los demas por el orden in-
 verso de su antigüedad y preferencia,
 siendo el ultimo votante el Prior ó el
 que haga sus veces.

Art.º 88.

Resultando de la votacion acuerdo
 que haga sentencia, se redactará en el
 acto con los fundamentos en que se apo-
 ye al tener^{de lo} que se previene en el artícu-
 lo 52.º 1.º del Código de comercio, y se es-
 tenderá íntegramente en el libro de
 sentencias, firmándose por todos los jueces,
 de donde se extraerá testimonio literal.

para que obré en el proceso.

La sentencia interlocutoria se entenderá original en los autos.

Art. 39.

Concluida la segunda vista, á qué podrán asistir los Jueces de la primera, y reunidos estos con los de la discordia, se procederá á nueva votacion, en que será permitido reformar los votos dados en la anterior, procediéndose segun se previene en el artículo anterior.

Art. 40.

Despues de firmada la sentencia no puede el Tribunal hacer alteracion alguna en ella, y se habrá des

publicar segun se hallare redactada, bajo pena de nulidad de lo que se haya sustituido a lo redactado y firmado, que se tendra por ineludible; salvo el recurso que compete a las partes segun la calidad que tenga la sentencia. Si esta contuviere algun concepto oscuro, o se hubiere omitido la decision de algun punto controvertido en el proceso, podra el Tribunal explicarla y ampliarla dentro de las veinte y cuatro horas siguientes a la publicacion, y no despues.

Art.º 21.

La sentencia ha de contener decision expresa, positiva y precisa, con arreglo a las acciones deducidas en el juicio, condenando o absolviendo en el.

todo ó en parte, y fijando la persona condenada ó absolvida y la causa sobre que recae la absolucion ó la condenacion.

Art.º 22.

Cuando la demanda comprenda varios puntos que aunque tengan concession entre sí sean objetos distintos, se dividirá la sentencia en capítulos, arreglando sobre cada uno la decision que proceda en justicia.

Art.º 23.

La sentencia que contenga condenacion de frutos, réditos ó dineros, fijará ó bien la cantidad de la condenacion si resultare líquida, ó al menos

las bases sobre que se haya de hacer la liquidación; y cuando no haya meritos para lo uno ni para lo otro, se reservará para el juicio arbitral la acción sobre los frutos, rentas o daños.

Art.º 14.

Todas las sentencias definitivas y las interlocutorias que hayan recaído con vista de autos, se publicarán en la audiencia, leyéndose a la letra por el Escribano actuante, sin perjuicio de notificarse a las partes.

Art.º 15.

Las sentencias definitivas se notificarán a las partes interesadas en personas, o por cédula no pudiendo ser habidas,

si residieren en el lugar del juicio, aun cuando tengan constituido procurador, y desde esta notificacion comenzará á correr el término para los recursos legales.

Quando ausentes será suficiente la notificacion á los procuradores que producirá los mismos efectos que si se hubiese hecho á los interesados.

Título 3.^o

De la recusacion en los Tribunales de Comercio.

Artículo 36.

Los Jueces de los tribunales de comercio pueden ser recusados por las

partes litigantes expresando la causa y con juramento de no hacerlo de malicia.

Art.º 37.

Serán causas justas de recusación:

1.ª El parentesco de consanguinidad con las partes litigantes dentro del cuarto grado y el de afinidad dentro del segundo conyugadas civilmente.

2.ª La sociedad de comercio que exista pendiente el pleito entre el Juez y el litigante, aunque sea de la accidental ó cuenta en participación, pero no la anónima.

3.ª La amistad entre el Juez y el litigante antes ó después de comenzado el pleito, que se manifieste por una estrecha familiaridad.

4.ª Si el Juez dependiese del litigante

en clase de factor, administrador ó bajo cualquier otro género de dependencia ó relación de servicio que le produjese sueldo ó interés en el giro del mismo negociante, ó si fuere su banquero ó comisionista durante el pleito, ó después de haber este comenzado.

5.^a Por haber recibido el Juez del litigante beneficios de importancia para él ó su familia que comprometan su gentilidad acia el mismo.

6.^a Cuando medio día ó resentimientos del Juez contra el recusante por hechos conocidos; ó que en las seis meses anteriores al pleito; ó á la época en que el Juez hubiere entrado en el ejercicio de sus funciones, le hubiese amenazado en disensiones privadas.

7.^a Si hubiere pleito pendiente entre el Juez y el recusante, ó le hubiere

acuerdo criminalmente antes ó despues de in-
 marse aquel, ó en cualquiera ocasion le hu-
 biere hecho daño grave en su persona, honor
 ó bienes.

8.^a Si el Juez hubiere recibido verdaderas
 del litigante, perdiente el pleito, ó hubiere
 dado recomendaciones sobre él antes ó des-
 pues de pronunciado.

9.^a Si siendo Juez hubiere manifesta-
 do su opinion sobre el pleito antes de
 proferir sentencia.

10.^a Siempre que por cualquiera causa
 ó relacion tenga el Juez interes en las re-
 sultas del pleito.

Art.^o 38.

La recusacion puede ponerse en
 cualquiera estado de la causa antes de de-

clararse por conclusa para definitiva.

Però siempre que un pleito estuviere visto y para votarse sobre artículo que cause sentencia interlocutoria, no podrá usarse de la recusacion hasta despues de publicada esta.

Art.º 39.

Propuesta la recusacion, el Tribunal, sin concurrencia del Juez recusado, que será reemplazado por el Consul sustituto á quien correspondia, y con previo dictamen del Letrado Consultor declarará si es ó no suficiente la causa propuesta.

Siéndolo, quedará según el curso del pleito; y se mandará al recusante que la pruebe por los medios de dere-

cho ante el mismo Tribunal en el término preciso de diez días.

No hallando legal la causa de recusación, declarará no haber lugar á ella y que el Juez recusado debe continuar en el conocimiento del pleito, imponiéndose al recusante la multa de quinientos reales vellón.

Art.º 100.

La prueba de las causas de la recusación se actuará en pieza separada.

Art.º 101.

Concluido el término de la prueba y sin otra sustanciación, se dará cuenta en audiencia secreta de las proban-

zas hechas, formándose el Tribunal con los mismos Jueces que la hubieren mandado recibir, y en su vista se declarará si está ó no probada la causa de toda recusacion, habiéndose ó no por recusado al Juez contra quien se hubiere propuesto.

No estándolo, se condenará al recusante en la multa de mil reales vellón.

Art. 102.

Si apelándose de la sentencia en que se hubiere desestimado la recusacion por insuficiencia ó por falta de prueba, fuere aquella confirmada, se doblará la multa que se le hubiere impuesto en primera instancia y se le condenará además en las costas de la segunda.

Art. 103.

Después del auto en que se declare suficiente la causa de la recusación, podrá el Juez recusado declarar al Tribunal que se abstiene del concurrencio ulterior del pleito, y en este caso se admitirá la prueba y se le habrá por recusado.

Art. 104.

En consecuencia de haberse admitido la recusación queda el Juez recusado enteramente separado del concurrencio del pleito, y se abstendrá de concurrir á las vistas y deliberaciones que ocurran sobre él ó sus incidencias, completándose el número de Jueces, que exige la ley para fallar, con

los Consules sustitutos.

Art.º 105.

En las recusaciones de los jueces ordinarios que comencian de los negocios mercantiles, así como en las de los miembros de los Tribunales Superiores en la segunda y tercera instancia, se estará á lo que previenen respectivamente sobre unas y otras las leyes comunes.

Art.º 106.

Los Letrados Consultores de los Tribunales de Comercio podrán ser recusados sin expresión de causa, prestando el recusante el juramento de no proceder de malicia.

En virtud de la recusación se nom-

brará un Consultor particular para el negocio en que se haga, sin perjuicio de las honorarias que correspondan al propietario.

.Art. 50.

No se podrán recusar mas que tres Consultores en cada causa en la forma que, con respecto á las Absencias de los Jueces ordinarios, está mandado en las leyes comunes.

presentados y unidos a la misma:

Artº 112.

La cédula de citacion será entregada por el alguacil del Juzgado a la persona a quien vaya dirigida; y en defecto de hallarla, la dejará en su domicilio a su mujer, pariente, criadas o vecinos haciendo relación ante el escribano del Juzgado de haberlo así practicado, y del nombre y apellido de la persona que hubiere recibido la cédula:

Artº 113.

Cuando la Demanda se dirige contra persona que siendo de ageno domicilio, no pueda de presente en el lugar del

juicio, se pasará dicho requeritorio al Tribunal de Comercio, o en su defecto al Juzgado de la localidad del demandado para que se le haga el emplazamiento conforme se previene en el artículo anterior.

El Tribunal fijará, en relación a la distancia del pueblo en que reside el demandado, el término del emplazamiento.

Art. 144.

La persona, a quien no se conozca domicilio ni lo haya expresado en alguno de los documentos que acompañen a la demanda, será emplazada en cualquier punto donde resida; y no pudiéndose este descubrir, lo será en el último pueblo donde haya estado asociándose, entregándose la cédula de emplazar-

niento al Alcalde para que la haga
fijar en las casas consistoriales y otra
igual se fijará en los cuartos del Tri-
bunal donde penda el juicio, publicándose
tambien en el diario de la provincia.

Art.º 115.

Trascurrido el termino del empla-
zamiento sin haberse hecho oposicion á
la demanda, con solo una rebeldia de
parte del Demandante y sin nuevo tér-
mino, se dará por contestada y se man-
dará llevar los autos para proveer
lo que corresponda en derecho citadas
las partes.

La citacion del Demandado se
entenderá con las citadas del Tribu-
nal, si no se hallare presente en el la

gar del juicio.

Art. 116.

Si el demandado propusiere alguna excepcion dilatoria, no aterra obligado a contestar la demanda hasta que recaiga decision formal sobre este artículo propio.

Art. 117.

En las causas de comercio no se admitiran las excepciones dilatorias siguientes:

Falta de personalidad en el demandante o su promisor.

Incompetencia de jurisdiccion en el Juez o Tribunal que haya decretado el emplazamiento.

Litigendencia en otro tribunal incompetente.

Defecto legal en el modo de proponer la demanda.

Las excepciones de otro cualquiera jénem no impedirán el progreso de la demanda y se propiendrán contestando a ellas.

Art. 118.

Del escrito en que se proponga la excepcion dilatoria, se conferirá traslado por tres dias precisos al demandante, y con lo que este alegue se recibirá á prueba el artículo en el caso de que por alguna de las partes se hayan propuesto hechos que la necesiten, ó en su defecto se decidirá desde luego si tiene ó no lugar la excepcion propuesta.

Art.º 119.

El término de prueba sobre excepciones dilatorias no podrá exceder de ocho días, en el que ambas partes presentarán las que las convengan.

Art.º 120.

Transcurrida la dilación de prueba, llamará el Tribunal las partes sin admitirse nuevas escritas ni documentar; y opondrá en vez a las partes o sus defensores en la audiencia en que se dé cuenta; proveerá sobre la excepción dilatoria.

Esta providencia causa ejecutoria, de derecho sin necesidad de que se declare por pasada en autoridad de cosa juzga.

gada, vencido que sea el término de la ley
para apelar de las sentencias interlocutorias
que causen estado.

Art.º 121.

Si conforme a lo decidido sobre la
excepcion dilatoria tuviere lugar la con-
testacion de la demanda, la dure el deman-
dado en el término de seis dias; y no ha-
ciéndolo, se procederá segun se ha prescri-
to en el art.º 115.

Art.º 122.

Despues de haberse por contestada
la demanda en rebeldia del demandado,
o de haberla contestado de hecho, no se
admitirá ninguna excepcion dilatoria.

Art. 123.

Si ocurriere el fallecimiento de la persona emplazada antes de la contestacion de la demanda, se hará nuevo emplazamiento á sus herederos; y en su defecto, no les pararán perjuicio las actuaciones ulteriores.

Art. 124.

En la contestacion de la demanda tiene lugar toda excepcion que obste al derecho deducido por el actor, sea por falta de título para fundarlo; por la invalidacion de este ó por su ineficacia; por su falsa aplicacion ó por haber prescrito.

Art.º 125.

Contestada la demanda, se dará traslado al actor del escrito de contestación por término de tres días, y de su réplica otro traslado al demandado con igual plazo, y sin admitirse nuevos escritos se llamarán las autos á la vista citadas las partes.

Art.º 126.

No habiéndose solicitado prueba por ninguno de los litigantes, se procederá á la determinación definitiva del pleito.

Art.º 127.

Habiéndolo pedido o consentido todas las litigantes, ó estimándolo el Tribunal necesario á petición de cualquiera de ellas para la justificación de los hechos pertenecientes á la cuestión del pleito, se recibirá á prueba.

Art.º 128.

Si alguna de las partes hubiere hecho oposicion á la prueba, y el Tribunal estimare que esta debe tener lugar, por un mismo auto declarará no haber lugar á la oposicion y recibirá los autos á prueba, elevándose á efecto todos los que esta providencias.

Art.º 129.

Quando el Tribunal halla fundada la oposicion hecha al recibimiento de la prueba, no procederá á sentenciar las autos en definitiva, sin declarar propiamente no haber lugar á la prueba, y mandar citar á las partes de nuevo para sentencia, que pronunciará en efecto luego que esta providencia quede ejecutoriada.

Art.º 130.

El término ordinario de prueba, no podrá exceder de ochenta dias, quando no hayan de hacerse diligencias probatorias fuera del territorio español de la península e Isla baleares.

Art.º 1.º 1.

El Tribunal fijara en el auto de prueba el término que crea suficiente segun las circunstancias del negocio, prorrogándolo a petición de cualquiera de las partes hasta el cumplimiento del de la ley.

Las prórrogas se han de pedir antes de cumplirse el término que adviere concedido anteriormente, y de otro modo quedará cerrada la prueba al vencimiento de este.

Art.º 1.º 2.

El término extraordinario de prueba será:

De seis meses, cuando esta haya de

hacerse en cualquier país de Europa,
fuera del territorio español, ó en las Islas
Canarias.

De un año, si hubiere de practicarse
en las Islas Antillas, Continentes
de América ó Africa, ó las islas del
Levante.

Y de diez años, para las diligencias
probatorias que se hubieren de practicar
en las Islas Filipinas y cualquiera
otra parte del mundo, de que no se
haya hecho mención en este artículo.

Art.º 125.

No se concederá el término extraordinario
para probar, si no se solicita
dentro de los ocho días siguientes á la
notificación del auto en que se hubiere

re recibido la causa á prueba, y concurren además las circunstancias siguientes:

1.^a Que los hechos esenciales para la calificación del derecho de las partes ó alguna de ellas hayan ocurrido en el país á donde se intente hacer la prueba.

2.^a Que si las diligencias probatorias que se hubieren de practicar fueran del Reino, consistieren en examen de testigos, se expresen los nombres y apellidos de estos, presentándose las cartas, documentos u otro género de prueba por donde conste que residen en el lugar donde se solicita que sean examinados.

3.^a Que si la prueba consistiere en el reconocimiento de algunos documentos, en extraer testimonios de ellos, ó en el otorgo de los presentados en autos, se manifiesten los archivos, oficinas y matrículas

donde obren los documentos de que se pretenda hacer uso; ó la persona en cuyo poder se encuentren; y que sea manifiesta la conveniencia de ellos para probar la intención del que los reclama.

4.^o Que el litigante que pide el término extraordinario, jure no hacerlo de malicia para dilatar el pleito.

Art.^o N.^o 14.

Para concederse el término extraordinario de prueba ha de proceder audiencia de la parte contraria por el término de tres dias; y si esta lo impugnare, se oirá por igual término al que lo hubiere solicitado y se decidirá el artículo, causando estado la providencia que se dé.

Art.º 155.

Puede que se conceda el término extraordinario correrá al mismo tiempo que el ordinario por lo que falta que transcurra á este.

Art.º 156.

Si el litigante que hubiere solicitado el término extraordinario, no practicare las diligencias para que lo fué concedido, si de lo actuado en ellas resultare que fué maliciosa su solicitud, con objeto manifiesto de alargar el juicio, se le impondrá una multa equivalente á la tercera parte del valor de lo que se litigue, que se aplicará por mitad al Fisco y á

la parte contraria por indemnizacion de los perjuicios que hubiesen sufrido con esta dilacion.

Art.º 157.

Los autos se entregaran por su orden a los litigantes para preparar su prueba, y por solo el termino de tres dias a cada uno de ellas.

Art.º 158.

Los medios de prueba que se admiten en las causas de comercio, son:

Las escrituras publicas o solemnes.

Los documentos hechos privadamente entre las partes de cualquiera especie que sean.

La libras de cuentas.

La correspondencia epistolar.

La confesion judicial.

El juramento decisivo.

El juicio de expertos.

El reconocimiento judicial.

La vista ocular.

La confesion extrajudicial hecha de proposito con palabras precipitadas a presencia de testigos y de la persona a quien aprovecha.

Las informaciones de testigos.

Art. 114.

No se dará lugar a diligencias y pruebas sobre hechos que no tengan efecto inmediato y directo para calificar la accion del Demandante, o la accion.

del demandado.

Art.º 140.

Para la práctica de toda diligencia de prueba ha de proceder citacion de los litigantes en cuyo perjuicio se haya decretado, haciéndase a lo mas tarde la víspera del día en que haya de practicarse.

No se comprenden en esta disposicion la confesion judicial ni el reconocimiento de los libros y papeles de la misma parte a quien estos pertenecieren.

Art.º 141.

La prueba documental puede producirse por las partes en cualquier estado del juicio antes de estar legitimada.

mente ambos documentos, en cuanto á los
documentos que deban respectivamente produ-
cir el actor con la demanda, y el demandado
con la contestacion, lo prevenido en las
artículos 43 y 44.

. Art.º 44.

Todo instrumento publico presenta-
do en el proceso por copia o testimonio,
hecho sin citacion de la parte á quien
perjudique, ha de ser otorgado con su ori-
ginal dentro del termino de prueba, sin
lo cual podrá aquella argüirlo de ineficaz,
para probar en el juicio en que haya sido
presentada la copia ó testimonio.

Art.º 143.

Las posiciones que se articulen por alguna de las partes para que la contraria declare al tenor de ellas, se tendrán reservadas en la Escritura, bajo la responsabilidad del actuario, sin publicarse hasta que el Juez las mande unir al proceso después de evacuadas las respuestas por la parte contraria.

Art.º 144.

No se admitirán en las confesiones judiciales respuestas ambiguas ni evasivas, sino que el confesante contestará directa y categóricamente a cada pregunta, confesando ó negando con las aplicaciones que le convengan; y en defecto de hacerlo, se le

apercibida en el acto que se le hiciere por confeso sobre la posicion á que no haya con-
tado en debida forma.

Art.º 145.

El confesante que, apercibido en juicio de satisfacer solidamente á una posicion, no lo hiciere, será declarado confeso sobre ellas, si le exigiere la parte que haya pre-
sentado las posiciones, despues que estas se hubieren publicado.

Art.º 146.

El juicio de apertas no puede tener lugar sino sobre puntos de hecho; y cuando lo tenga, ha de ser nombrado igual número por cada parte.

Discrepando estas, se pondrán de
acuerdo las partes dentro de segundo día en
el nombramiento del tercero; y en su defecto,
lo nombrará el Tribunal de oficio.

Art.º 147.

Para el examen de testigos se
presentará interrogatorio por capítulos, de
que se dará copia a la parte contraria
para los usos que le convingan.

Art.º 148.

El examen de los testigos no podrá
verificarse hasta que hayan transcurrido de
días naturales después de haberse entrego-
gado la copia del interrogatorio.

Art. 149.

Sobre las hechas probadas por confesión judicial no se permitirá la prueba testimonial á la una ni á la otra parte.

Art. 150.

Los testigos presentados por una parte podrán ser repreguntados á instancia de la contraria; sobre las circunstancias de los mismos hechos contenidos en el interrogatorio de preguntas; bajo cuya regla el Tribunal desechará ó admitirá en todo ó en parte el interrogatorio de repreguntas. Este se tendrá reservado en la Escribanía.

Art.º 151.

No se admitiran, bajo el nombre de repreguntas, preguntas hipotéticas o condicionales, ni antepreguntas.

Art.º 152.

Las partes litigantes podran asistir por si o por sus procuradores al juramento de los testigos que contra ellas se presenten, y para ello se hará expresion en la citacion de esta prueba del lugar, dia y hora en que se haya de proceder al examen.

Art.º 153.

Concluido el termino de prueba, se

hará publicacion de probanzas, á pedimento de cualquiera de las partes sin otra sueltacion, y se entregarán á cada una de ellas por su orden por el término de seis días.

Art.º 154.

Cada parte presentará un solo alegato de bien probado; y si tuviere que poner tachas á los testigos de la parte contraria, lo hará en el mismo alegato.

Art.º 155.

La justificacion de las tachas no podrá hacerse sino por documentas ó por confesion judicial.

Art. 156.

Resultando de las pruebas algun hecho dudoso, podrá el litigante á quien interese probarlo, pedir sobre él la confesion judicial de la parte contraria ó deposite el juramento, entendiéndose que solo podrá usarse de esta facultad una sola vez.

Art. 157.

En las alegatas de bien probado se concluirá para definitiva; y si no lo hicieron ambas partes, á instancia de la que lo hubiere verificado se declarará el pleito por concluso, y se citará á todas ellas para sentencia señalándose día para la vista.

Art.º 158.

Después de concluso el pleito para definitiva no se admitirán nuevos escritos ni documentos.

Art.º 159.

Tampoco podrán las partes ni sus defensores hacer mérito en sus alegaciones verbales al tiempo de la vista de documentos que no obran en los autos, ni se les permitirá su lectura.

Art.º 160.

En la pronunciación, publicación y notificación de la sentencia se observará lo dispuesto en las reglas comunes de los

juicios desde el artículo 82, al 95.

Art.º 161.

Las demandas contra personas contumaces que no comparezcan al juicio sin embargo del emplazamiento, o que lo abandonen después de haber comparecido, se sustanciarán con las estradas del Tribunal por los trámites determinados en esta Ley, notificándose en persona á los demandados, si constare su paradero, el auto de prueba y la sentencia definitiva.

Art.º 162.

No opondrá al demandado contumaz la declaración de haberse por contestada la demanda en su rebeldía.

para que en el progreso del juicio, hasta que se haga publicacion de probanzas, proponga y fructe las excepciones preteritorias que le competan, entendiéndose este dote entonces con la persona o el procurador que la representa, la sustanciacion del proceso.

Este continuara sus trinitas segun el estado que tenga, confiriéndose traslado al demandante de lo signato por el demandado y documentos que haya presentado.

Arte 16^{ta}.

El demandado contumaz podra interponer apelacion de la sentencia definitiva dada en su ausencia y rebeldia, haciendolo en tiempo y forma.

Art.º 164.

Por el fallecimiento del Demandado contumaz, se hará saber al estado de las actas á sus herederos, para que salgan á su defensa si les convinieren, y de otro modo no les prevendrá perjuicio la sentencia.

Art.º 165.

Todo demandado contumaz contra quien se pronuncie sentencia condenatoria, será tambien condenado en costas.

Art.º 166.

La vía de asentamiento establecida en el derecho comun contra las de

mandados contumaces no tendrán lugar en las demandas sobre negocios mercantiles.

Art.º 167.

Si el actor abandonare su demanda después de contestada y el reo instare la continuación del juicio, se le citará para que comparezca á seguirle en un término igual al del emplazamiento del demandado; y no haciéndolo, se seguirá adelante la causa hasta sentencia definitiva, sustanciándose con las citadas, menos el auto de prueba que se le notificará en persona.

Teniendo procurador acreditado en los autos, se observará lo prevenido en el art.º 16.

Art.º 168.

Todo actor que no pruebe su acción
ó que la abandone, será condenado en costas.

Título 5.º

Del orden de proceder en las quiebras.

Artículo 169.

El procedimiento sobre las quiebras se
dividirá en cinco secciones, arreglando las ac-
tuaciones de cada una de ellas en su respec-
tiva pieza separada, que se subdividirá en
las hijuelas necesarias para el buen orden
y claridad del procedimiento, y que su curso
se verifique con la rapidez posible sin en-

torpecer por incidencias que no puedan sus-
tanciarse a la vez.

Art.º 170.

La sección primera comprenderá todo lo relativo á la declaracion de quiebra; las disposiciones consiguientes á ella y su ejecu-
cion; el nombramiento de los Síndics é incidencias sobre su separacion y renovacion, y el convenio entre los acreedores y el quebrado que ponga término al procedimiento.

La segunda las diligencias de la ocupacion de bienes del quebrado y todo lo concerniente á la administracion de la quiebra, hasta la liquidacion total y rendicion de cuentas de los Síndics.

La tercera las acciones á que se lu-
gar la revocacion de la quiebra sobre

los contratos y actos de administración del quebrado precedentes á su declaración.

La cuarta el examen y reconocimiento de los créditos contra la quiebra, y la graduación y pago de los acreedores.

La quinta la calificación de la quiebra y la rehabilitación del quebrado.

Sección 1.^a

Declaración de quiebra.

Artículo 171.

La oposición del comerciante que se manifieste en quiebra, ha de presentarse arreglada y documentada conforme á las disposiciones de los art.^{os} 1617, 1618,

1019, 1020, 1021, y 1022, del Código de comercio.

De otro modo no se le dará curso ni aprovechará al interesado su presentación para que se le tenga por cumplido con la obligación que le impone el art.º 1016, del mismo Código.

Art.º 172.

El acreedor que solicite la declaración de quiebra de su deudor, estará obligado á acreditar ante todas cosas su personalidad con el testimonio de la ejecución despachada á su instancia contra el mismo deudor, con cuyo previo requisito se le admitirá la prueba que presente sobre las extremas comprendidas en el art.º 171, del Código.

Probadus estos en forma suficiente;
hara' el Tribunal la declaracion de quiebra
sin citacion ni audiencia del quebrado, acordan-
do las demas disposiciones consiguientes a ellas.

Art. 575.

Si el quebrado hiciere oposicion al
auto de quiebra, se formara' expediente segun
ruego sobre ella, por cabeza del cual se
pondran la solicitud y justificacion del
acreedor y testimonio del auto de declaracion
de quiebra.

El quebrado podra' ampliar con vista
de estos antecedentes los fundamentos de su
oposicion; y al efecto, si lo hubiere pedido
en el escrito en que la hizo, se le entrego-
ra el expediente por termino de trece
dias.

Art. 174.

De la oposición y de su ampliación, si el quebrado la hiciere, se conferirá traslado al acreedor, y por el mismo auto se abrirá la causa á prueba por término de veinte días, dentro de los cuales se admitirán á ambas partes las alegaciones y pruebas que les convergan conforme al artículo 1024 del Código.

Art. 175.

Los acreedores que coadyuvaren la impugnación de la oposición del auto de quiebra, usarán de su derecho en el estado que tenga el artículo, cuando salgan al expediente sin retardarse sus trámites le-

gales.

Art.º 176.

Si el acreedor conviniera en la santidad del quebrado, se procurará en primera audiencia la reposición del auto de quiebra.

Lo mismo se hará a instancia del quebrado conforme al art.º 1022 del Código, si no se hubiere impugnado aquella en los ocho días siguientes después de haberle conferido el traslado al acreedor.

Art.º 177.

Concluido el término de prueba, pondrá el Escribano nota en el expediente y se entregará este a cada una de las

partes por el término improrrogable de dos
días que serán comunes para todos los acre-
dores que impugnen la reposición para el
solo efecto de instruirse e informar en la
audiencia.

Art.º 178.

Sin otra sustanciación se señalará
día para la vista del artículo de reposi-
ción de la quiebra, enterándose á las partes
del señalamiento; y verificada la vista, se
fallará con arreglo á derecho.

Art.º 179.

En el caso de decidirse la reposición,
se pondrá certificación de la sentencia en
las demas piezas de autos de quiebra, acor-

dándose en cada una de ellas lo conveniente para la reintegración del quebrado en sus bienes, papeles, libre tráfico y demás derechos.

Copia autorizada de la sentencia se fijará además en las estradas del Tribunal y se insertará en los periódicos a instancia del quebrado, si lo conviniere hacerlo.

Art. 180.

La acción de daños y perjuicios que compete al quebrado respecto contra el acreedor que hubiere instado o sostenido la declaración de quiebra con dolo, falsedad o injusticia manifiesta, se ejercerá en el mismo expediente de represión sustanciándose por los trámites del juicio ordinario.

Art.º 181.

Sin perjuicio de la reclamacion del quebrado contra el auto de quiebra, inmediatamente que este se provea, se comunicará al Juez Comisario su nombramiento por oficio del Erior, y procederá á la ocupacion de los bienes y papeles de la quiebra, su inventario y depósito, ejecutando todo ello conforme á lo prevenido en los artículos 1046, 1047 y 1048 del Código.

Art.º 182.

Para el arresto del quebrado se expedirá mandamiento á cualquiera de los alguaciles del Tribunal arreglado al párrafo 2.º del art.º 1044 del Código, en virtud del cual requerirá el ejecutor por ante la

cribano que se fe' al mismo quebrado que
en el acto preste fianza de carcel segura. Si
lo hiciere con persona abonada, quedará el
quebrado arrestado en su casa; y en su de-
fecto se le conducirá á la carcel.

Art. 183.

Se tendrá por persona abonada para
prestar la fianza de carcel segura todo
vecino con casa abierta á su nombre que,
gozando de buena reputacion, asegure su sub-
sistencia con las rentas de sus bienes, en el
sueldo de su empleo, ó en el ejercicio de
alguna profesion, arte u' oficio.

Art. 184.

Ofreciéndose dada al Alguacil sobre

la suficiencia del fiador que presente el quebrado, será este conducido á presencia del Juez comisario de la quiebra, que proveerá lo que balle de justicia.

Art.^o 185.

La fijacion de los edictos en que se publique la quiebra, se hará con asistencia de Escribano, poniéndose en los autos diligencias que lo acredite con expresion del dia y lugar en que se hubieren fijado.

Para que tenga efecto en los demas puebllos donde el quebrado tenga establecimientos mercantiles, se dirigiran los edictos con oficio á la autoridad judicial respectiva de cada uno de ellos, exigiéndoles testimonio de haberse fijado, que se unirá á los autos.

Art.º 186.

Al oficio que se despache á la administracion de correos para la retencion de la correspondencia del quebrado, acompañará certificacion del auto de quiebra, quedando nota en el expediente de haberse despachado en esta forma.

Art.º 187.

El quebrado, su apoderado si lo tuviere, ó el sujeto á cuyo cargo hubiere quedado la direccion de sus negocios en el caso de haberse ausentado antes de la declaracion de quiebra, será citado en una sola sola diligencia para concurrir los dias de correos en el lugar y á la

hora que el Juez Comisario designe para la apertura de la correspondencia.

No concurriendo á la hora de la citacion, se verificará por el Juez y el depositario.

Art.º 188.

La solicitud del quebrado para su salida, alzamiento de arrendo ó concesion de salvo conducto no será admisible hasta que el Juez Comisario haya dado cuenta al Tribunal de haberse concluido la ocupacion y el cesamen de todos los libros, documentos y papeles concernientes al tráfico del quebrado.

Art.º 189.

En su caso y lugar se acordarán

en esta pieza de autos las disposiciones pre-
vistas por los art.^{os} 1060. y 1061. del Código.

Art.^o 190.

El Juez comisario presentará al Tri-
bunal el estado de las acreedores del quebrado
que ha debido formar en los tres días si-
guientes a la declaración de quiebra, y con-
vista de él se fijará el día para la ce-
lebración de la primera junta general; con-
vocándose a ella los acreedores en el modo
que previene el art.^o 1062. del Código.

En la misma providencia se deter-
minará el número de Síndicos que se
hubieren de nombrar en la Junta ge-
neral.

Art.º 191.

La citacion del quebrado para la junta se hará en persona ó por cédulas que, no pudiendo ser habidos, se entregará en la forma que previene el art.º 50. de esta Ley.

Art.º 192.

Para la celebracion de la junta general de acreedores se presentará esta pieza de autos con todas las demas en el estado que tengan, al Jefe Comisario y se tendrán presentes al tiempo de su celebracion para dar á aquellos en el acto las explicaciones que pidan sobre lo que resulte de todo lo obrado hasta entonces.

Art.º 133.

De la celebracion de la junta, en que se observará cuanto se dispone en el art.º 106.º del Código, se extenderá un acta circunstanciada que se leerá antes de levantarse la sesion, y la firmarán el Juez Comisario, el Síndico, los acreedores concurrentes y el quebrado ó quien le haga representado en ella.

Art.º 134.

El nombramiento de Síndicos hecho en la primera junta general de acreedores ó en otra posterior, podrá ser impugnado ante el Tribunal de comercio por falta legal que obste á la persona nombrada para ejercer este

encargo, o por haberse procedido contra derecho en el modo de su eleccion.

Para que sea admisible esta reclamacion es necesario que le haya precedido la protesta del reclamante contra el nombramiento ante la Junta de acreedores en el acto de publicarse este, y que se deduzca ante el Tribunal dentro de los tres dias siguientes; por cuyo transcurso quedará sin efecto la protesta.

Art.º 195.

De la demanda deducida contra el nombramiento de los Jueces o de alguno de ellos se dará traslado á la persona que se pretenda abliir de este encargo, firmando para su sustanciacion como separado.

Este procedimiento no estorbará que,

previa la aceptacion y juramento del demandado, se le ponga en ejercicio de sus funciones.

Art.º 196.

Cuando por abusos en el desempeño de las funciones de la Sindicatura solicite un acreedor la separacion de algun Sindico, expondra al Tribunal los hechos en que se funda, acompañando su justificacion, o vándola en el término preciso de ocho dias.

El Tribunal, con vista de estas y de lo que en su razon informe el Juez comisario, con referencia á lo que resulte de la pieza de administracion ó de otros datos de que haya mérito, decidirá de plano sobre la separacion del Sindico.

Art.º 197.

Si fuere el Juez Comisario quien promoviere la separacion de los Síndicos ó alguno de ellos, fundará su opinion en hechos determinados, sobre los que el Tribunal tomará instructivamente las noticias que crea oportunas; en vista de las cuales y con presencia de lo que resulte de la pieza de administracion acordará lo que estime conveniente á los intereses de la quiebra.

Art.º 198.

Las providencias en qué se acuerda la separacion de algun Síndico, bajo el concepto de administrativas, no para-

rán perjuicio á la buena opinion y fama de la persona separada, y se llevarán á efecto sin admitirse recurso alguno contra ellas.

.Art.º 199.

Resultando de algunas junta el convenio entre los acreedores y el quebrado, acordará el Prior por sí en seguida de haber recibido el acta la fijacion de edictos, convocando á los que tuviere derecho para oponerse á la aprobacion del convenio á deducirlo ante el ^{Tribunal} dentro de los ocho dias siguientes á la celebracion de aquel, con apercibimiento que, transcurridos sin haberse presentado oposicion legal, se acordará su aprobacion procediendo esta de derecho. Los edictos se

figuras en las estradas del Tribunal y
sitios acostumbrados de la poblacion; inscri-
biéndose en el periodico si lo hubiese en
ella.

Art.º 200.

No se admitirá la oposicion de
parte de los acreedores que por el acta de
la Junta resultare haber asentido en ella
al convenio.

Art.º 201.

De la oposicion que presenten los
acreedores disidentes ó los que no hubie-
ren concurrido á la Junta, se dará tras-
lado al quebrado por término de tres
dias, recibiendo en la misma presiden-

cia la causa á prueba por el de treinta días; dentro de los cuales alegarán y probarán lo que les convenga las partes litigantes y cualquiera otro accesorio que posteriormente se presente á condicionar la oposición.

Art.º 202.

Las pruebas se harán con citación recíproca y demás formalidades prevenidas por derecho.

Art.º 203.

Logo que haya fenecido el término de pruebas se entregarán los autos por dos días perentorios á cada una de las partes para el solo efecto de

instruirse de lo alegado y probado en ellas.

La entrega que se haga al acreedor que formalizó la oposición, será común para todos los que conduyeron su instancia.

Art.º 204.

Devueltas que sean las autos por el quebrado, se procederá á su vista y determinacion en la primera audiencia in-caste citadas previamente las partes.

Art.º 205.

Si en el término de la ley no se hiciere oposicion al convenio, á su vencimiento se pondrá nota por el Escribano que lo acredite, y el Tribunal con vista de la pieza de declaracion de quiebra

y la de su calificación resolverá lo que
corresponda con arreglo á los artículos
1159 y 1161 del Código de comercio.

Sección 2.^a

Administración de la quiebra.

Artículo 206.

Por cabeza de la pieza relativa á
esta sección se pondrá testimonio del auto
de declaración de quiebra sin otro antece-
dente, uniéndose á continuación el inven-
tario que debe formarse de todo el haber
de ella existente en el domicilio del
quebrado, con arreglo á los párrafos 3.^o,
4.^o y 5.^o del art.^o 1046 del Código de comer-

ció.

Art.º 207.

Para la ocupacion, inventario y depósito de los efectos y bienes de la quiebra que se hallen en distinto domicilio, se expedirán los oficios convenientes á sus Jueces respectivos, poniéndose nota de haberse verificado.

Estos deberán remitir originales las diligencias que obran en su consecuencia, y venidas se unirán á los autos.

Art.º 208.

Para toda extraccion que se haga de los almacenes obvellados, ó del ama de depósito de efectos, dineros, letras, pa-

garés y demas documentos de crédito pertenecientes á la masa procederá providencia formal del Juez Comisario cuya ejecución se hará constar por diligencia que firmarán este, el depositario y el Escribano.

Art.º 203.

Con la misma formalidad se procederá para hacer ingresos de caudales en la misma arca.

Art.º 204.

Los permisos que dé el Juez Comisario para las ventas urgentes de los efectos de la quiebra, ó para los gastos indispensables que hayan de hacerse para su conservacion, han de acordarse

tambien en providencia formal á consecuencia de reclamacion del depositario.

Art.º 2.11.

Del nombramiento de los Síndicos, su aceptacion y juramento se pondrá testimonio en esta pieza, acordándose en seguida la formacion del inventario general y entrega del haber y papeles de la quiebra á los mismos en la forma prevenida por los art.ºs 1079, 1080, y 1081. del Código.

Art.º 2.12.

De las cuentas que presente el depositario de su gestion, se conferirá traslado á los Síndicos formándose para su examen y calificacion como separado de

pendiente de esta pieza, en el que con-
audiencia breve y sumaria de ambas partes
y el informe del Juez Comisario se recorda-
rá su aprobacion ó lo que prevenga de dere-
cho sobre los repams que se pongan.

Art.º 2.º

Las pretensiones de los Sindicos por
los gastos extraordinarios que ocurran en
el caudal de la quiebra, se calificarán in-
structivamente por el Juez Comisario, to-
mando los informes estrajudiciales que crea
necesarios y resolviendo en vista de ellos
lo que estime mas ventajoso á los intere-
ses de la masa cuando la cantidad que
hubiere de invertirse no exida de mil
reales vellon.

Susando de esta cantidad, será nec-

saria la autorizacion del Tribunal, que ocurrirá con justificacion de la necesidad del gasto y de lo que en su razon informe el mismo Juez Comisario.

Art. 214.

En el justiprecio y venta del caudal de la quiebra segun su diferente calidad de efectos mercantiles, bienes muebles de otra clase y bienes raices, se estará á lo que prescriben los arts 1084, 1085, 1086, 1087 y 1088 del Código.

Art. 215.

Todos los acreedores de la quiebra, asi como el mismo quebrado serán admitidos á ejercer la accion que concede el

art.º 1089, contra las Sindicat que compran
o hayan comprado efectos de la quie-
bra.

Las reclamaciones de esta especie se
harian en expediente separado, sustanciándose
como una demanda ordinaria.

Art.º 216.

Para toda transaccion que hayan
de hacer las Sindicat en los pleitos pen-
dientes sobre intereses de la quiebra, pre-
cederá providencia del Tribunal dada á
propuesta del Juez Comisario, en que se
fijarian las bases de la transaccion.

Art.º 217.

En un cuaderno separado anejo á

esta pieza se pondrán por diligencia que
firmarán el Juez comisario y los Sindicos,
las entregas semanales que se hagan en
el arca de depósito de los fondos que se
vayan recaudando, dando fé el Escribano de
su ingreso en la misma arca.

Igual formalidad se observará para
la extracción de las partidas que en virtud
de libramientos del mismo Juez se saquen
de ellas.

Art.º 218.

De las exposiciones que hagan los
acreedores con vista de los estados mencio-
nados que deberán presentar los Sindicos sobre
el estado de la administración de la quiebra,
se dará conocimiento al Juez comisario, y
con su informe acordará el Tribunal las

providencias que hallé convenientes en beneficio de la masa.

Art.º 219.

Las providencias que el Juez Comisario acuerde sobre la administracion de la quiebra en desempeño de sus atribuciones, podrán reformarse por el Tribunal de Comercio á instancia de los Síndicos ó de cualquiera de los interesados en ella, en lo cual se procederá de plano con vista de la reclamacion que se presente y lo que sobre ella informe el Juez Comisario.

Art.º 220.

No se admitirá recurso de apelacion ni de nulidad contra las providen-

cias del Tribunal de comercio que se contraigan al orden administrativo de la quiebra sin decidir ningún derecho controvertido entre las partes.

Art. 221.

Las cuentas que den los Síndicos de su administración, corresponderán también á esta pieza de autos, en donde se procederá á su examen con arreglo á las disposiciones de los art.^{os} 1134^o y 1135^o del Código; y si se dedujesen agravios contra ellas tanto por acuerdo de la Junta de acreedores como por el quebrado ó algun acreedor particular, se sustanciará esta demanda por los trámites de derecho en esta misma pieza de autos, si estuviere opacado todo lo concerniente á la administración.

de la quiebra; ó en ramo separado, si no
estuviese concluida la liquidacion de esta.

Art.º 222.

Las repeticiones de los acreedores y
del quebrado contra los Síndicos por los
daños y perjuicios causados á la masa,
por fraude, mala veracion ó negligencias
culpable se deducirán y sustanciarán en
ramo separado dependiente de esta pie-
za de autos, siguiéndose en su sustan-
ciacion los trámites legales del juicio or-
dinario.

Seccion 3.^a

Efectos de la retroaccion de la quiebra.

Articulo 223.

La personalidad para pedir la retroaccion de los actos que en perjuicio de la quiebra haya hecho el quebrado en tiempo inhabil, o que por su caracter fraudulentos puedan anularse, aun cuando se hubiesen hecho en tiempo habil, residirá en los Judices, como representantes de la masa de acreedores de la quiebra y administradores legales de su haber.

Art.º 224.

Si los acreedores deservaren alguna omision en esta parte, se dirigiran al Juez comisario, quien tomando conocimiento de los antecedentes, dara las disposiciones necesarias para que se ejerciten las acciones de la masa; y si no lo hiciere, podra llevar el reclamante su queja al Tribunal de Comercio.

Art.º 225.

Los Sindicos estaran obligados á formar dentro de los diez dias inmediatos á haberseles hecho la entrega de los libros y papeles de la quiebra, los estados siguientes:

Uno de los pagos hechos por el

quebrado en los quince días precedentes á la declaración de quiebra por deudas y obligaciones directas cuyo vencimiento fuere posterior á esta.

Otro de los contratos celebrados en los treinta días anteriores á la declaración de quiebra que en el concepto de fraudulentos quedan ineficaces de derecho con arreglo al art.º 1079, del Código de comercio; y de las donaciones entre vivos que se encuentran comprendidas en la disposición del 1040.

Art.º 226.

Los estados de que trata el artículo anterior, se comprobarán y visarán por el Juez Comisario, con cuyo requisito dirigirá las Sindicat á los interesados.



sus reclamaciones extrajudiciales para de-
tener el reintegro á la masa de lo que le
pertenezca; y si estas fueren ineficaces, au-
dirán los Sindios á los medios de dere-
cho que correspondan segun el objeto de
cada reclamacion con la previa autori-
zacion del Juez Comisario.

Art.º 227.

Tambien formarán los Sindios
otro estado de los contratos hechos por
el quebrado que se hallen en alguno de
los cuatro casos comprendidos en el ar-
tículo 504.º del Código, haciendo las ave-
riguaciones oportunas para cercionarse
de si en su otorgamiento intervino
fraude; y hallando datos para probar-
lo en alguno de ellos, harán su exp-

sición motivada al Juez comisario, quien en vista de ella y de lo que resulte de las investigaciones que haga por su parte, acordará o denegará la autorización para que los Síndicos entablen las demandas que hubieren propuesto.

Art.º 228.

Las demandas de los Síndicos sobre la aplicación del art.º 1638 del Código de comercio, se presentarán acompañadas de la prueba documental que acredite haberse hecho el pago en tiempo inhabil y que la obligación no había vencido hasta después de la declaración de la quiebra. En caso necesario podrán los Síndicos preparar su acción con la confesión judicial del deudor.

Art.º 229.

La pretension de los Sindicos y documentos que la acompañen, se comunicará al demandado por tres dias dentro de los cuales expondrá este lo que crea conveniente.

Art.º 250.

No contestandose la demanda por el deudor, o si en la contestacion no se desvaneciére la prueba de los Sindicos, se le condenará á la devolucion.

Art.º 251.

Si por la contestacion del de-

Por el Tribunal hallare mérito para recibir la causa á prueba, lo acordará por término de ocho días perentorios; y cumplido este, entregándose los autos á las partes por el de dos para que se instruyan, señalará día para la vista y fallará lo que corresponda en justicia.

Art.º 242.

Para la reintegración á la masa de los bienes alienados de ella por contratos que hayan quedado ineficaces de derecho en virtud de la disposición del art.º 1629 del Código de Comercio, se procederá por el juicio posesorio sumario, justificando los Síndicos por la asertura del mismo contrato hallarse este en el caso de la ley.

Art.º 233.

Las providencias que se den en aplicacion de los art.ºs 1638, 1639 y 1640 del Código de comercio, se ejecutarán sin embargo de apelacion.

Art.º 234.

Las demandas de nulidad ó de revocacion de los contratos hechos por el quebrado en fraude de los acreedores, se introducirán y sustanciarán segun las formas que rijan para el juicio ordinario en el Tribunal á quien compete su conocimiento.

Seccion 4.^a

Examen, graduacion y pago de
los creditos contra la quiebra.

Articulo 258.

Poniéndose por cabeza de la pieza
de autos correspondiente á esta Seccion
el estado general de los acreedores de la
quiebra, se dará providencia á continua-
cion fijando el término dentro del cual
hayan aquellos de presentar á los Jundi-
ces los títulos justificativos de sus creditos,
y el día en qué se hubiere de celebrar la
junta de su examen y reconocimiento,
arreglándose este señalamiento á lo pre-
visto en el artículo 1121 del Codi-

ge.

La circulacion de esta disposicion
á los acreedores se hará constar en los
autos por oficio de los Jendices ~~de~~ al
Juez comisario, y su notoriedad por edictos
e insercion en el periódico por diligen-
cia del Escribano actuario.

Art. 256.

Después de haberse provido el auto
de declaracion de quiebra no se podrá
promover ni continuar instancia alguna
ejecutiva contra el quebrado, y las que
existan de esta clase en cualquier Juz-
gado ó Tribunal se remitirán al que
comienza de la quiebra para que corra
bajo una misma cuerda en esta pieza:

Los interesados en estas jencio-

nes serán comprendidas en el estado general de acreedores y convocados para que con los títulos que tengan presentados en aquellos procedimientos, ó los que de nuevo entreguen á los Síndicos usen de su derecho en la Junta.

Artº 237.

Hechas todas las operaciones que para la justificación y examen de los créditos prescriben los artºs 1102, 1103, 1104, y 1105 del Código de comercio, si alguno de los acreedores ó el quebrado se tuviesen por agraviados de la resolución de la Junta, podrán usar de su derecho ante el Tribunal que conoce de la quiebra dentro del término de treinta dias y no después.

Art.º 2.º 38.

Las Demandas de los acreedores sobre que se les reconozcasi créditos que la Junta hubiere desechado, se sustanciarán con los Síndicos que están obligados á sostener lo acordado por aquella.

En las que se instruyan por algun acreedor ó por el quebrado contra el reconocimiento de algun crédito, se entenderá la sustanciacion con el interesado en el crédito impugnado en la demanda, y toda la responsabilidad del juicio será de cargo del Demandante.

Art.º 2.º 39.

El orden de sustanciacion de

estas demandas será el prescrito en el Título
de esta Ley para el juicio ordinario, formán-
dose para cada una de aquellas como separada.

Art.º 240.

La convocacion de los acreedores de
segunda, tercera y cuarta clase para la
Junta de examen de la clasificacion de
creditos hecha por los Sindicos, se acre-
ditará en los autos en la forma estable-
cida en el art.º 238. de esta Ley.

Art.º 241.

Los acreedores, cuyas reclamaciones
contra el orden de graduacion de creditos
hubiesen sido desechadas por la Junta, ten-
drán el termino perentorio de ocho dias

para usar de su derecho en justicia.

Quandos estas sin haberlo verificado,
se tendrá por consentida la resolución de
la Junta:

Art.º 242.

Las demandas que se intentaren con-
tra los acuerdos de la Junta en la gra-
duacion de credits, se sustanciarán con
los Jueces por los trámites del juicio
ordinario en la misma pieza corriente
de esta Seccion donde obran todos los an-
tecedentes relativos al examen, reconocimiento
y graduacion de credits.

Para que por estas demandas no
se embaraze el repartimiento de los
fondos disponibles de la quiebra, se forma-
rá sobre esta operacion como separado

con testimonio de los estados de clasificacion y de las actas de la Junta de graduacion de creditos, procediéndose con arreglo a los artículos 1129, 1130, 1131, 1132 y 1133 del Código de comercio.

Seccion 5.^a

Calificacion de la quiebra y rehabilitacion del quebrado.

Artículo 243.

La pieza de autos correspondiente a esta Seccion principiara con el informe que el Juez Comisario debe dar al Tribunal sobre lo que resulte del reconocimiento de las libras y papeles del quebrado acerca

de los capitulos que deben servir de bases para la calificación de la quiebra conforme al art.º 1338. del Código de comercio.

Art.º 244.

Los Síndicos en la exposición que se les prescribe presentar por el artículo 1340, deducirán pretension formal sobre la calificación de la quiebra, y unida á los autos se entregarán al quebrado por término de nueve dias para que conteste á esta solicitud.

Art.º 245.

No usará el quebrado de la comunicación de autos si en el caso de que los devuelva sin oponerse á la preten-

cion de los Jendices, se procederá a la vista, previo el señalamiento de día que se hará saber a las partes y el Tribunal hará la calificación que estime arreglada a derecho segun lo que resulte de esta pieza de autos y de la respectiva a la declaracion de quiebra que se tendrá tambien presente.

Art.º 246.

Si el quebrado hiciere oposicion a la pretension de los Jendices, se recibirá la causa a prueba por el término que el Tribunal halle prudentemente necesario segun lo alegado por las partes, prorrogándolo, si estas lo pidiesen, hasta el maximum de cuarenta dias que señala el art.º 242, del Código.

Art.º 247.

Cumplido el término de prueba, reunirá por el Escribano las probanzas á los autos, y se entregarán estos por su orden á las partes para que se instruyan de sus méritos.

Luego que los haya devuelto el quebrado, se hará el señalamiento de día para la vista que se le hará saber, así como á los Síndicos.

Art.º 248.

En la sentencia y su ejecución se procederá en la forma que está prescrita por los art.ºs 334.º y 334.º del Código.

Art.º 249.

El quebrado que, habiendo sido calificado de tercera clase y condenado como tal á pena de reclusion, se hallare en subura ó arrestado en su casa, será trasladado inmediatamente á la prision que le esté señalada para cumplir su pena.

Art.º 250.

Los Síndicos no harán gestion alguna bajo esta representacion en la causa criminal que se siga al quebrado de cuarta ó de quinta clase ante la Jurisdiccion Real ordinaria, sino por acuerdo de la Junta general de acreedores.

El que de estos sea en aquel jui-

cio de las acciones que le competan con arreglo á las leyes criminales, lo harán á sus propias expensas, sin repetición en ningun caso contra la masa por los resultados del juicio.

Artº 251.

Las instancias de los quebrados para su rehabilitacion se instruirán, concluso el juicio de calificacion, en la misma pieza en que este se haya ventilado, procediéndose en ellas segun está prescrito en el Título II, Libro 4º del Código de Comercio.

Título 6.º

Del juicio arbitral.

Artículo 252.

Toda contienda sobre negocios mercantiles puede ser comprometida al juicio de árbitros de comercio, haya ó no pleito comenzado sobre ella, y en cualquiera estado que este tenga hasta su conclusión.

Art.º 253.

Las personas que celebren el compromiso, han de tener capacidad para parecer en juicio sobre asuntos mercantiles.

Art. 254.

Los factores y apoderados no pueden comprometer los derechos de sus comitentes, si en el poder no les estuviere conferida expresamente esta facultad.

Art. 255.

El compromiso es forzado para dirimir las diferencias entre socios segun las disposiciones de los artículos 323, y 345, del Código de comercio.

Art. 256.

Puede convenirse y celebrarse el compromiso:

En escritura pública.

Por escrito presentado de conformidad
en los autos, si hubiere ya pleito comenzado.

Por convenio ante los Jueces aveni-
dores.

Por contrato privado entre las partes
que conste por escrito y se firme por
ellas.

Art. 257.

Los que no sepan leer y escribir
no podrán celebrar compromisos en con-
tratos privados.

Si lo hicieren en pedimento
que á su nombre se presente ante la
autoridad judicial, se ratificarán en su
contenido, antes de haberse por celebra-
do el compromiso y procederse al juicio.

Art.º 258.

Los compromisos celebrados por contrato privado deben entenderse y firmarse en tanto número de ejemplares cuantos sean las partes contratantes, y uno mas para entregar á los árbitros.

Todos los ejemplares serán de un tenor, expresándose en ellos el número de los que se hayan extendido.

Art.º 259.

En cualquier manera de las sobre dichas en el art.º 256, en qué se celebre compromiso, se ha de hacer expresion de todas las circunstancias siguientes:

1.^a Los nombres, apellidos y vecindad

de las intervinientes.

2.^a El negocio sobre que versa la contienda que se sujeta al juicio arbitral.

3.^a Las nombres, apellidos y vecindad de las personas que se nombran por árbitros, diciéndose si el nombramiento se ha hecho de común acuerdo ó si cada interesado ha nombrado el suyo.

4.^a El nombramiento de tercero para el caso de discordia, ó bien la designacion de la persona á quien se le da facultad para hacerlo.

5.^a El plazo dentro del cual estarán obligados los árbitros á dar sentencia, y en el que deberá el tercero dirimir la discordia si la hubiere.

6.^a Si esta ha de causar ejecutoria, ó si les quedan á salvo á los intervinientes las acciones de derecho, bien pagando alguna multa por vía de indemnizacion en favor

de la parte vencedora cuya cuota se fijará,
o bien sin este gravamen.

2.^a La multa en que haya de incursir
el que dejare de cumplir con los actos nece-
sarios para que el compromiso tenga efecto.

3.^a La fecha del acto.

La expresión de las tres primeras cir-
cunstancias es esencial bajo pena de nul-
dad del compromiso.

Art.º 260.

Si no se hubiere nombrado tercero
para dirimir la discordia de los árbitros, ni
persona que hubiere de hacer el nombramien-
to, recaerá la facultad de dirimirlo en el suceso
venidero del partido.

Art.º 261.

Cuando se hubiere omitido señalar el plazo para dar sentencia, será este el de cien días, y de treinta el que tendrá el tercero para dirimir la discordia.

Art.º 262.

Se entienden revocadas las sentencias de derecho contra las sentencias arbitrales, cuando en el compromiso no se hizo pacto expreso en contrario.

Art.º 263.

Los compromisos que no tengan fecha, se tendrán por celebrados en el día en que se haga su presentación á los

árbitros i á la autoridad judicial.

Art.º 264.

Los efectos del compromiso no se extienden á mas personas que á las que lo celebraron, aunque haya en el negocio otras interesados.

Art.º 265.

Los herederos de los que otorgaron i contrataron el compromiso quedan obligados á sus resultas aunque sean menores.

Art.º 266.

El nombramiento de árbitros puede recaer en toda persona varon mayor de

veinte y cinco años, sea ó no comerciante,
que esté en pleno ejercicio de los derechos
civiles y sepa leer y escribir.

Art.º 267.

La incapacidad legal del nombrado
para árbitro convalida de las partes después
de celebrado el compromiso, no anulará el
contrato. La parte que lo hubiere nombra-
do, estará obligada á nombrar otro, y en
su defecto, se nombrará por el tribunal
de comercio.

Lo mismo sucederá cuando el que
hizo el nombramiento fuere subedor de
la causa, si el otro interesado la ignora-
re.

Art.º 268.

Los árbitros aceptarían ó renunciarían el compromiso dentro de las ocho días siguientes á haberseles hecho saber el nombramiento, ó que se les hubiere entregado el acta á instancia de cualquiera de las partes. Pasado este término sin haber habido la renuncia, se tendrá por aceptado.

Art.º 269.

También se presumirá la aceptación tácita de los árbitros desde que hagan cualquiera gestión de su encargo.

Art.º 270.

Si el árbitro que haya recusado

la aceptacion estuviere nombrado por una de las partes y no por unanimidad entre todas, subsistirá el compromiso, y estará obligada la que le nombró á sustituir en su lugar otra persona; ó de no hacerlo, incurrirá en la multa señalada en el contrato á las que dejaren de prestarse á los actos necesarios para la preparacion y complemento del juicio arbitral.

Art.º 271.

Aceptado el encargo tácito ó expreso, no podrán los árbitros dejar de cumplirlo, y el Tribunal les apremiará á ello si no lo hicieren.

Art.º 272.

El término del compromiso convencional ó legal comenzará á correr desde el día de su aceptación tácita ó expresa.

Art.º 273.

De consentimiento unánime de las partes podrá prorrogarse el término del compromiso, aun después que este haya espirado.

Art.º 274.

No podrán ser revocadas las árbitros nombradas, sino por convenio de todos los interesados que las nombraron,

o por recusacion que se admita con arreglo á derecho.

Art.º 275.

La recusacion de los árbitros se hace de aprys en causa legal sobrevénida despues del compromiso y no antes.

Art.º 276.

Son causas legales para la recusacion de los árbitros de comercio las mismas que se prefijan en el art.º 34 de esta Ley para recusar á los individuos del Tribunal de comercio.

Art.º 277.

La recusacion se propondrá y probará en el término preciso de ocho dias ante el Tribunal de comercio y su providencia causará ejecutoria.

Los árbitros suspenderán sus gestiones desde que se les presente certificacion de haberse propuesto la recusacion hasta que les conste la resolucion del Tribunal.

Entretanto no correrá el término del compromiso.

Art.º 278.

Cesarán los efectos del compromiso independientemente de la voluntad de los interesados.

Por la muerte ó recusacion de

alguno de los árbitros, si estuvieren nombrados de común acuerdo de las partes.

Por el trascurso del término convencional o legal del compromiso.

Art.º 279.

Los árbitros no procederán á acto alguno de su encargo después de la revocación del compromiso o de la caducación de sus efectos por causa legal, bajo pena de nulidad de lo que actuaren y de responsabilidad á los perjuicios que ocasionen en sus procedimientos.

Art.º 280.

También podrán los interesados sustituir al árbitro muerto, o separado por

la recusacion, otro que nombren igualmente de comun acuerdo.

Art.º 281.

En los casos de muerte ó recusacion admitida de algun árbitro nombrado por una sola parte será tambien aplicable la disposicion del art.º 270.

Art.º 282.

Acceptando los árbitros el compromiso tácita ó expresasmente, mandarán hacer saber á los interesados que deduzcan sus respectivas pretensiones, acompañando los documentos en que apoyen su derecho, con señalamiento de un término que se graduará con relacion al plazo del compro-

miso, sin que pueda en ningún caso exceder de quince días.

La parte que no lo verifique, será habida por contumaz parándole el perjuicio que haya lugar en la sentencia, y se le declarará desde luego incurso en la pena del compromiso.

Art.º 283.

De la pretension y documentos que presente una parte, se dará comunicacion a la contraria por término de seis días, precisos, y se le admitirán el escrito y documentos que presente en su impugnacion.

Art.º 284.

Con vista de las pretensiones de

las partes y sin mas averitas recibirán los árbitros el expediente á prueba por el término que estimen arreglado segun las circunstancias del negocio y el plazo del compromiso.

Art.º 285.

En el juicio arbitral tendrán lugar todas las medias de prueba que las leyes permiten para los juicios ordinarios, observándose en su práctica las formalidades prescritas en el Tit.º 4.º de esta Ley.

Art.º 286.

Concluido el término de prueba, concluirán los árbitros las probanzas hechas; y si hallasen ^{alguna de} que las partes hubiere

reservado algunos documentos conducentes para la aclaracion del derecho deducido por cada una, mandarán de oficio su presentacion, o procederán á su reconocimiento si por su calidad no se pudiese exigir aquella.

Con el mismo objeto podrán mandar á las litigantes que juren posiciones sobre los hechos no probados que sean concernientes á la cuestion del compromiso.

Art.º 237.

Hechas las diligencias que previene el artículo anterior, si fueren necesarias, o solo con lo que se haya practicado en el término de pruebas, se tendrá el juicio por concluso, haciéndose así saber á las partes y citándolas para su determinacion

final.

Art.º 288.

La sentencia arbitral ha de ser conforme á derecho segun lo alegado y probado en autos, y se dará y firmará por todos los árbitros en el lugar donde se haya seguido el juicio, haciéndose saber á las partes antes de espirar el término del compromiso.

Art.º 289.

Quando los árbitros discordes, hará sentencia la decision del mayor número; y si los votos estuviesen á número igual ó no se reuniesen dos votos conformes que hagan mayoria, entenderá cada árbi

los su decisión en las mismas autos y se remitirán estos al tercero en discordia nombrado, o al Juez avenidor en su caso para que la dirima.

Art.º 220.

La decisión del tercero o del Juez avenidor que haga mayoría, causará sentencia.

Art.º 221.

Si el tercero o el Juez avenidor no se conformare con la decisión de ninguno de los árbitros o hiciera voto diferente, se remitirán los autos al Tribunal de comercio para que dirima la discordia según los méritos del proceso sin nuevas actuaciones.

En el caso que el Tribunal no estuviere acorde en su decision, entrará en computacion los votos singulares de cada uno de sus individuos con los de los jueces áribtros y el tercero, y hará sentencia la decision del mayor número.

Art. 292.

Si con arreglo á los pactos del D. compromiso causare ejecutoria la sentencia arbitral, se procederá á su ejecucion sin admitirse contra ella el recurso de apelacion; pero tendrá lugar el de nulidad, siempre que los áribtros se hayan excedido en lo juzgado de las facultades contenidas en el compromiso.

Art.º 203.

El recurso de nulidad contra la sentencia arbitral se instruirá y seguirá ante el Tribunal de comercio del territorio donde se haya pronunciado, llevándose á efecto aquella no obstante la interposicion del recurso, previa fianza de la parte vencedora que asegure las resultas del nuevo juicio.

Art.º 204.

Teniendo lugar la apelacion de la sentencia arbitral, se admitirá para ante el Tribunal superior que corresponda, procediéndose en todo como en las apelaciones de las sentencias de los Tribunales de comercio.

Art. 225.

Si el compromiso se hubiere hecho, pendiente la instancia de apelacion de la sentencia del Tribunal de comercio, los Jueces arbitros continuaran esta por los trámites de derecho; y su decision, confirmando, o reformando aquella,

causara ejecutoria, salvo el recurso de injusticia notoria en los casos que este proceda.

Art. 226.

Los comerciantes podran tambien comprometer la decision de sus contenciones en amigables componedores que deci-

van sobre ellas sin sujecion á las formas legales segun su leal saber y entender.

Art.º 297.

En el nombramiento de los amigables componedores y la forma en que se ha de celebrar el compromiso, regirán las mismas disposiciones prescritas con respecto á los árbitros, á excepcion de las circunstancias 6.^a y 7.^a del art.º 253, que no le son aplicables.

En su lugar contendrá necesariamente el compromiso en amigables componedores bajo pena de nulidad el pacto de la multa en que habrá de incurrir el interesado que no se conforme á la decision de aquellos.

Art.º 298.

El procedimiento de los amigables componedores se reducirá á recibir de las partes y examinar los documentos que les entreguen relativos á sus diferencias, y dar su decision ó laudo que firmarán, entregando una copia autorizada á cada interesado.

Art.º 299.

Si estuvieren discordes los amigables componedores, se reunirá con ellos el tercero nombrado, y se estará á lo que resuelva el mayor número de votos. No habiendo mayoría, quedará sin efecto el compromiso.

Art.º 300.

Las facultades de los amigables componedores cesarán:

Por la muerte de cualquiera de ellos.

Por la revocación voluntaria y unánime de los interesados antes de pronunciarse el laudo.

Por el transcurso del término pre fijado para darlo.

Por la discordancia de sus decisiones, cuando no haya tercero nombrado que se les una para hacer mayoría en los votos.

Art.º 301.

Los amigables componedores no pueden ser recusados.

Art.º 302.

Enteradas las partes del laudo de las
amigables componedores, queda á su arbitrio
dejarlo ineficaz pagando la multa proce-
tada en el compromiso, ó conformarse en
su ejecución.

Art.º 303.

Si no usaren de esta facultad en
el término de tres dias, consignando la
multa en manos de los mismos amigables
componedores ó en las del Escribano del
Tribunal de comercio, se entenderá sin
otra declaración que consienten el laudo,
y este será ejecutivo como la sentencia
arbitral ejecutoriada.

Art.º 304.

Las facultades de los árbitros acabarán con la pronunciaci3n de la sentenci3; y las de los amigables componedores con las del laudo.

De la ejecuci3n de lo decidido por unos y otros toca conocer y proveer en justicia á los tribunales de comercio, ó Jueces ordinarios que entiendan en los negocios mercantiles.

Título 7.º

Del procedimiento ejecutivo.

Artículo 305.

El procedimiento ejecutivo no tiene

lugar; sino en virtud de un título que por
disposicion expresa de ley traiga apuraja-
da ejecucion.

Art.º 306.

En los negocios y obligaciones mer-
cantiles tienen fuerza ejecutiva:

1.º La sentencia judicial ejecutoriada que
condena á la entrega de algunas efectos de
comercio ó al pago de cantidad determinada.

2.º La escritura pública original ó de
primera saca y las copias extraídas poste-
riormente del registro en virtud de decre-
to judicial y con citacion del deudor.

3.º La sentencia arbitral que sea irre-
vocable con arreglo á los términos del com-
promiso.

4.º La confesion judicial del deudor.

5.^o Las letras de cambio, libranzas y vales o pagarés de comercio en los términos que disponen los artículos 543, 544, y 566, del Código.

6.^o Las pólizas originales de contratos celebrados con intervención de corredor público, que estén firmadas por los contratantes y por el mismo corredor que intervino en el contrato.

7.^o Las facturas, cuentas corrientes y liquidaciones aprobadas por el deudor, precediendo el reconocimiento judicial que este haga de su firma.

8.^o Las contratas privadas suscritas por los interesados contratantes y reconocidas en juicio como legítimas y ciertas.

Art.º 307.

El procedimiento ejecutivo no puede recaer sino sobre cantidad numeraria determinada y líquida.

Art.º 308.

Si del título de la ejecución resultare deuda de cantidad líquida y otras que fuese indeterminada e ilíquida, se procederá ejecutivamente por la líquida, reservando la repetición de lo ilíquido para otro juicio.

Art.º 309.

Cuando la deuda consista en efectos de comercio se liquidarán su equi-

valencia en numerario por los precios del
mercado de la plaza segun certificacion de
los Sindicos del Colegio de corredores si lo
hubiere en ella; o no habiendo colegio, por
la de dos corredores nombrados de oficio, que-
dando a salvo su derecho al deudor para
pedir la reduccion si hubiere exceso, me-
diante su prueba en el término del en-
cargado.

Art.º 2.º 50.

Reconociendo el deudor la firma,
puesta en la letra, libranza, pagaré
ó contrato en que consta su obligacion ó
responsabilidad, tendrá lugar la ejecucion,
aun cuando niegue la deuda.

Art.º 311.

Las obligaciones mercantiles contraídas en países extranjeros, no serán ejecutivas en el territorio apriório, sino con arreglo á las disposiciones del Código de comercio y de esta Ley.

Art.º 312.

La demanda de ejecución se arreglará á lo prevenido por punto general en el art.º 4.º, y con ella se presentará indispensablemente el título que la traiga aparejada.

El acreedor jurará en la demanda misma ser cierta la deuda, sin cuyo requisito no será admisible su acción.

Art. 3.º 13.

Si se hubiese de preparar la via ejecutiva por la confesion judicial ó el reconocimiento de la firma del deudor en documento que sin este requisito no sea ejecutivo, se presentará escrito pidiendo la que corresponda de estas diligencias, y se hará comparecer al deudor para que responda á las posiciones que presente el acreedor.

Negando aquel, no podrá despacharse la ejecucion, y el acreedor usará de su derecho en el juicio correspondiente para probar la legitimidad de la obligacion en que funda su crédito.

Art.º 314.

El Tribunal examinará detenidamente el título de la ejecución oyendo el dictamen del consultor si se le ofreciere duda de derecho sobre su fuerza ejecutiva.

Art.º 315.

Procediendo la ejecución con arreglo al título en que la funda el acreedor, se librará mandamiento cometido á los alguaciles del Tribunal para que requieran al deudor en persona á que haga el pago en el acto; y en defecto de verificarlo, le embarguen bienes en cantidad suficiente para cubrir la deuda y costas, y los depositen en persona de conocida responsabilidad, dejando trabada en ellos

la ejecución.

Art.º 2.º 16.

No pudiendo ser habido el deudor para requerirle en persona con el mandamiento en tres diligencias hechas en su domicilio ó habitación para encontrarle, se le dejará copia de aquel á su mujer, hijos, dependientes ú otras personas que habiten la misma casa y se procederá en el acto á la ejecución.

Las tres diligencias se han de hacer con intervalos á lo menos de dos horas de la una á la otra.

Art.º 2.º 17.

Para el orden de los embargos se

preferirán los efectos de comercio á los demás muebles del deudor, y unos y otros á los inmuebles, guardándose las excepciones prevenidas por las leyes comunes sobre los bienes que no puedan ser ejecutados.

El alguacil ejecutor será responsable de cualquier exceso que cometa en la ejecución, y perjuicios que cause por no haberse arreglado á derecho.

Art.º 318.

Cuando el título de la ejecución contenga hipoteca especial de algun inmueble, se tratará siempre la ejecución sobre este, sin perjuicio de que si continuiese además la obligación general de los bienes del deudor, se embargarán tambien los muebles por el orden prescrito en el artículo pre-

cedente.

Esta prevención deberá haberse hecho en el auto y mandamiento de ejecución, y no dejarse á la calificación del ejecutor.

Art.º 3.º 1.º

El acreedor podrá asistir por sí ó por medio de apoderado á la ejecución; y si entendiéndose no ser suficientes los bienes embargados, ó que se han dejado de embargar los necesarios por haberse ocultado, podrá en el progreso del juicio pedir mejora de los trabas en bienes que estén de manifiesto, ó en los que se hayan ocultado, designando con respecto á estos los que sean y su paradero, y justificando que son propiedad del deudor si se hallaron en poder de otra persona y esta lo negare.

Art.º 320.

En las ejecuciones por obligaciones mercantiles no se causa décima.

Art.º 321.

La trabas será notificada al deudor en acto continuo de haberse hecho, citándole al mismo tiempo de remate en su persona ó por medio de cédula; si no pudiese ser habido en la primera diligencia.

Art.º 322.

El deudor tendrá el plazo de tres dias naturales despues de hecha la cita-

cion de remate, para hacer el pago de la deuda u oponerle a la ejecucion.

Art.º 323.

Pagando el deudor, se tasarán los costos que deberá tambien satisfacer y se sobrecentá en el procedimiento.

Art.º 324.

No verificándose el pago ni haciendo el deudor oposicion en los tres dias del término de la citacion, se pronunciará en la primera audiencia sentencia de remate, mandando proceder a la venta de los bienes embargados y que de ellos se haga pago al acreedor.

Art.º 325.

Si el deudor hiciere oposicion, se le mandarían entregar los autos para que proponga su excepcion, encargándose á ambas partes los diez dias de la ley para que dentro de ellos aleguen ambas y pueben lo que respectivamente les convenga.

Art.º 326.

El ejecutado no podrá retener los autos mas que dos dias precisos é inprorrogables, pasados los cuales, se recogerán de poder de quien los tenga si no los hubiere devuelto.

Art.º 327.

En las ejecuciones sobre obligaciones mercantiles solo tienen lugar las excepciones siguientes:

Falsedad del título.

Prescripción ó caducidad del mismo.

Fuerza con daño grave inminente en la persona para obligar al consentimiento ó suscripción de la obligación; ó si con el mismo objeto y sin causa legal hubiere sido aprisionado.

Falta de personalidad en el ejecutante.

Pago de la deuda.

Compensación de ella por crédito líquido.

Resolución de contrato.

Quitamiento ó expira.

Transacción ó compromiso.

También tendrá lugar contra las ejecuciones desechadas por los Tribunales de comercio la incompetencia de su jurisdicción, si con arreglo á las disposiciones del Código de comercio no se debiere calificar de acto mercantil el contrato de que proceda el título de la ejecución.

Art.º 328.

Procediendo la ejecución de letra de cambio presentada por legítimo portador, solo tendrán lugar las excepciones que proviene el art.º 545, del Código de comercio.

Art.º 329.

De la excepción propuesta por el

ejecutado se dará traslado al ejecutante, por término de dos días imperrogables, pasados los cuales y no habiéndolos devuelto, se sacarán los autos de poder de quien los tengas.

Art. 330.

La contestacion del ejecutante se unirá a los autos, dándose al ejecutado copia de ella, si la pidiere, para su inteligencia.

Art. 331.

Desde la presentacion de sus respectivos alegatos hasta que haya expirado el término del encargado podrán tanto el ejecutante como el ejecutado articular y probar, evacuándose con reciproca citacion

las diligencias de prueba que soliciten
siendo arregladas á derecho.

Art.º 332.

En las probanzas de los juicios ejecutivos tendrán lugar todas las medidas de prueba establecidas en el art.º 330 de esta Ley.

Art.º 333.

También serán aplicables á las probanzas de los procedimientos ejecutivos las disposiciones de los art.ºs 329 al 331 de esta misma Ley sobre el orden de practicarse las diligencias de prueba en los juicios ordinarios.

Art. 334.

Concluido el término del encargado,
pondrá nota el Escribano actuario de haber
fenecido, y en la audiencia inmediata bajo su
responsabilidad dará cuenta al Tribunal que
en su consecuencia mandará unir las pro-
banzas á los autos y entregarlas á cada
una de las partes por término de un dia
improvisable para solo el efecto de instruir-
se de sus méritos.

Art. 335.

Devueltas los autos por el ejecutado,
se señalará para su vista la audiencia
vacante mas inmediata, haciéndose saber á
las partes el señalamiento.

Art.º 3.º 16.

Los litigantes podrán asistir a la vista e informar de su derecho por si mismas o por sus defensoras sin hacer mérito de pruebas que no obren en el proceso.

Art.º 3.º 17.

El Tribunal concluida la vista, o a lo mas tardar en la audiencia inmediata pronunciará sentencia de remate; o si esta no procediere segun lo espuesto y probado por el rio ejecutado, revocará la ejecucion, absolviéndolo de la accion ejecutiva y mandando alzar los embargos hechos y que los bienes embargados se le entreguen libremente.

Art.º 338.

En el caso de que, aunque aparezca legítima la excepción del ejecutado, no se hubiere probado esta suficientemente en el término del encargado, se sentenciará también la causa de remate, sin darse lugar á nuevas pruebas en el procedimiento ejecutivo, quedando salvo el derecho del ejecutado para que use de él en el juicio ordinario.

Art.º 339.

En la sentencia de remate será condenado en costas el ejecutado; y cuando este fuere absuelto, se hará la misma condenación contra el ejecutante.

Art.º 340.

En consecuencia de la sentencia de remate, notificada que sea á las partes, se hará sin dilacion el justiprecio de los bienes embargados por peritos que nombren ambas, ó el Juez de oficio por la que no lo tuviere, y se sacarán á pública subasta por los términos y con las formalidades de derecho, rematándose en el mejor postor y haciéndose pago ^{al accionar del embargo} con su producido de la deuda y todas las costas del procedimiento.

Art.º 341.

Durante las diligencias del justiprecio y subasta hasta la apertura del acto del remate tendrá el deudor la facultad de

redimir los bienes ejecutados, satisfaciendo íntegramente el principal y las costas del procedimiento.

Después de celebrado el remate queda hecha irrevocablemente la venta en favor del rematante.

Art.º 342.

A falta de postor de los bienes ejecutados en los términos de la subasta y en el primer remate, se anunciará segundo remate subastándose de nuevo los bienes por los mismos términos que lo fueron anteriormente; y si tampoco se presentase postor, quedará al arbitrio del acreedor dejar abierta la subasta o pedir la adjudicación de los bienes en pago de su crédito.

Esta solicitud podrá hacerse, aun cuando

de la subasta quede abierta, siempre que,
haciéndose un remate nuevo, no se hubie-
re hecho postura.

Art.º 343.

Los bienes ejecutados no podrán re-
matarse en menos de las tres cuartas
partes del valor del justiprecio, si fuesen
muebles ó somovientes; y de las dos ter-
ceras partes, si fuesen raíces.

Art.º 344.

El acreedor que pretenda la adjudica-
cion de los bienes ejecutados, los recibirá
por la cantidad en que con arreglo á la
disposicion del artículo anterior hubiera
podido hacerse el remate.

Art.º 345.

Si las bienes ejecutados consistiesen en valores de comercio endosables, se hará su venta al cambio corriente por el corredor que nombre el Tribunal, uniéndose á los autos nota de la negociacion que presentará el corredor, con certificacion al pie de ella dada por los Jueces del Colegio ó las dos corredoras mas antiguas si no hubiere colegio por donde conste haberse hecho aquella al cambio corriente del día de la venta.

Art.º 346.

No podrá hacerse el pago al acreedor que hubiere obtenido sentencia de remate, aun cuando pudiese verificarse con dinero embargado ó con el producto de los valores de.

comercio, hasta que haya transcurrido el término para apelar de la misma sentencia.

Art.º 347.

En caso de interponerse apelaciones de la sentencia de remate, habrá de proceder al pago del acreedor que este preste fianza suficiente para asegurar las resultas del recurso interpuesto.

Art.º 348.

No usándose del recurso de la apelación en el término de la ley, se hará el pago al acreedor luego que haya fondos con que verificarlo, y no estará obligado a prestar fianza alguna.

Art. 349.

El apremio personal, contra los deudores, á falta de bienes sobre qué hacer efectivo el pago de la deuda, se arreglará por ahora á las disposiciones del derecho común con las excepciones que ellas prescriben hasta que publicado el Código de enjuiciamiento civil se hagan en razón de las deudas por obligaciones mercantiles las aplicaciones ó modificaciones que se hallen convenientes, atendidas sus peculiares circunstancias.

Título 8º

Del procedimiento de apremio.

Artículo 350.

La vía de apremio tiene lugar en los Tribunales de comercio contra los deudores de las clases siguientes:

1.º Los consignatarios á quienes sean entregadas las mercaderías que les vinieron consignadas, ó cualquiera otra persona que las hubiere recibido con título legítimo, por los fletes en los transportes marítimos y los portes en las conducciones terrestres, con tal que no haya transcurrido un mes desde el día de la entrega.

2.º Los aseguradores en los seguros

marítimas por el importe de las pérdidas ó
 daños que hubieren sobrevenido en las cosas
 aseguradas en los riesgos que corriesen de
 su cargo.

3.º Los asegurados por los premios de
 los seguros marítimos.

4.º Los cargadores y capitanes de las
 naves por las vituallas suministradas para
 el aprovisionamiento de estas, y los consigna-
 tarios de las mismas cuando se haya hecho
 de su orden este suministro.

5.º Los mismos cargadores por el pago
 de los salarios vencidos de la tripulación de
 la nave ayudados por mercedes ó viages
 y los capitanes cuando aquellas no se
 hallaren en el lugar adonde deba hacerse
 el pago.

6.º Los que hayan contratado con inter-
 vención de corredor por los corretajes de-

vengados en la negociacion.

Art.º 35.

El apremio no podrá decretarse, si los acreedores que lo pidieren no justifican su derecho en la forma siguiente:

Los credits por fletes ó portes con el conocimiento ó la carta de porte original firmada del cargador, y el recibo de las mercaderias contenidas en este documento.

Los que procedan de los contratos de seguros, sea en favor de los aseguradores ó bien en el de los asegurados, por la escritura pública, política ó contrato privada segun la forma en que se hubiere celebrado el seguro.

Los suministros hechos para el aprovisionamiento de la nave por las facturas

valoradas de los efectos suministrados aprobadas por el cargador, capitán o consignatario de cuya orden los haya entregado el acreedor.

Los salarios de la tripulación por las copias de las contratas atendidas en el libro de cuenta y razón de la nave conforme al art. 69. del Código, de que el capitán debe facilitar copia á cada interesado con las nota de los alcances que le resulten. En el caso que aquel renuncie dar este documento, se le obligará á exhibir el libro y se extraerá testimonio á su presencia de lo que resulte de sus asientos con respecto al crédito reclamado, equivaliendo este á la certificación que el capitán hubiera debido dar.

Las comoras por las facturas de las contratas ó negociaciones de que provengan firmadas del dueño; ó por las pólizas

de que deben conservarse un ejemplar; y en defecto de uno y otro documento, por las copias de los asientos hechos en el registro en conformidad de los art.^{os} 21, 22, 23, 24 y 25 del Código de comercio.

Art.^o 252.

En la ejecución de las sentencias de los Tribunales de comercio, ó de las arbitrales que hayan pasado en autoridad de cosa juzgada; y en la de los laudos de los amigables componedores que hayan sido convalidados por las partes, ó no se hubieren reclamado dentro del término de la ley, se procederá también por la vía de apremio, intentándose esta en los tres meses siguientes al día en que hubiere adquirido dicha sentencia ó laudo fuerza ejecutiva. Después

De este plazo tendrá solamente lugar el procedimiento de ejecución por los trámites señalados en el título 1.^o de esta Ley.

Art.^o 353.

El crédito sobre qué se pida el apremio, ha de resultar líquido del título que se presente. De lo contrario no tendrá lugar hasta que se haga la liquidación por acuerdo común de las partes, por sentencia judicial ó por árbitros.

Art.^o 354.

No siendo el título del acreedor escritura pública, ó pública intervenida por corredor; sino contrata privada u otro documento que sea previo reconocimiento,

de los deudores no tenga fuerza ejecutiva, deberá este proceder al auto de apremio. Si el deudor negare la legitimidad del documento, usará el acreedor de su derecho en el juicio competente.

Art. 355.

En las demandas sobre correajes habrá de reconocer el deudor la firma de la factura o contrata que justifique la negociación; y si no se hubiere presentado nota del asiento del corredor, se comprobará la exactitud de esta por la confesión judicial del mismo deudor o por sus libros de comercio.

Art.º 356.

Con presentacion del título ejecutivo de su credito pedirá el acreedor el apremio por medio de escrito, cuya forma se arreglará en los mismos términos que las demandas ejecutivas, y hallando el Tribunal que procede de derecho, se despachará mandamiento cometido á los Alguaciles para que con asistencia de Escribanos requieran al deudor al pago de la deuda; y no haciéndolo en el acto, procederá al embargo de sus bienes. En el requerimiento y ejecucion se observarán las disposiciones de los artículos 354 y 355 de esta Ley.

Art.º 357.

Hecho el embargo, se citará al deudor para la venta de los bienes embargados, si dentro de tercero día no propusiere excepcion legítima contra el apremio.

Art.º 358.

En este procedimiento se admitirán solamente las excepciones siguientes:

Falsedad del título.

Falta de personalidad en el portador.

Pago.

Transacción o compromiso.

Cualquiera de ellas que compete al deudor, la ha de proponer por escrito.

to y probarla en los tres dias prefijados en la citacion.

Art.º 359.

La prueba de la excepcion ha de ser con documentos, ó por confesion judicial del acreedor, y no por ningun otro medio probatorio de los que tienen lugar en otros juicios.

Art.º 360.

Si el deudor presentare su oposicion, la unirá el Escribano á las autos con los documentos que la acompañáren.

En el caso de que con ella pida la confesion judicial del acreedor sobre las hechas en que funda la excepcion,

el Tribunal, si fuere día de audiencia, o el Prior en su defecto deferirá a la declaración y se recibirá esta en seguida por uno de los Consules.

No presentándose oposición por el deudor dentro del término de la citación, pondrá nota el Escribano que lo acredite, y después no se recibirá averito alguno.

Art.º 361.

En la primera audiencia se dará cuenta de los autos, y según sus méritos y lo que las partes o sus defensores aleguen al tiempo de la vista, el Tribunal mandará proceder a la venta de los bienes ejecutados, si el deudor no hubiere hecho oposición a la demanda.

o no hubiere probado su excepcion; y en caso de haberlo hecho bien y cumplidamente, revocará el auto de apremio, condenando — en las costas al actor.

En este juicio no se impedirá á las partes que al tiempo de la vista presenten cualquiera documento que convenga á su defensa, y haciéndolo, se hará relacion por el Escribano de lo que de él resulte y el Tribunal lo tendrá presente para dar su fallo.

Art.º 362.

De la decision del Tribunal de comercio en el procedimiento de apremio no se dará recurso de apelacion, quedando á salvo el derecho á las partes para que en juicio ordinario usen del que respec-

tivamente les compete.

Artº 365.

En el caso de que por la sentencia se mande llevar á efecto el apremio, estará obligado el acreedor antes de hacerle pago de su crédito, si el deudor lo exigiere, á asegurar con fianza idónea las resultas del juicio que este pueda intentar ~~contra~~ contra el título ~~del~~ del acreedor.

Esta fianza caducará de derecho, si en el término de seis meses no se promoviere esta repetición.

Título 3º

De los embargos provisionales.

Artículo 564.

Para asegurar el pago de las deudas procedentes de obligaciones mercantiles se proveerá al embargo provisional de los bienes muebles y efectos de comercio del deudor, concurriendo alguna de las circunstancias siguientes, y no en otra forma:

Que, siendo extranjero, no se halle naturalizado en estos Reynos.

Que, aun cuando sea español ó extranjero naturalizado, no tenga domicilio, ó en su defecto establecimiento mercantil ó propiedades de arraigo en el lugar

donde corresponda demandarse en justicia
al pago de la deuda.

Que haya hecho fuga de su domicilio ó establecimiento mercantil, ó que sin hacerla se advirtieren manjías de ocultación de los géneros y efectos de comercio que tenga en sus almacenes ó de los muebles de su casa, ó bien que los malvende y vá á precios ínfimos para realizarlos con precipitación.

Art.º 365.

Pueden ser tambien objeto del embargo provisional los efectos, bienes muebles ó dineros de la pertenencia del deudor que se hallen en poder de otra persona por comision ó depósito, ó bajo otro cualquier título que no sea el de prenda;

y las cantidades que alcance por cuentas corrientes o por créditos, aunque estas no estén vencidas.

Art.º 366.

El acreedor que solicite el embargo provisional, ha de presentar con su solicitud el título de su crédito que traiga aparejada ejecución, sin lo cual no se deferirá á ella.

Art.º 367.

Si los bienes que hayan de embargarse, no estuvieron en poder del deudor o en sus casas y almacenes, designará el acreedor en su instancia los que fueren con el nombre y apellido del tenedor, y

el lugar en que estuvieren, quedando de su cuenta y riesgo las resultas del procedimiento, si este recayese sobre bienes que no fuesen de la pertenencia del deudor.

Art. 368.

Los embargos provisionales se proveerán por el Prior ó el Consul que le substituya en acto continuo de presentarle la solicitud, si la hallare conforme á derecho, sirviendo su providencia de mandamiento á los Alguaciles del Tribunal para proceder á su cumplimiento con asistencia de Escribano.

Art. 369.

No podrán exceder los bienes

sobre qué se haga el embargo provisional;
de los que se estimen prudentemente su-
ficientes para cubrir el crédito del acreedor.

Art.º 370.

Si al tiempo de irse á practicar
el embargo se hiciere el pago de la deu-
da, ó el deudor diese fianza con persona
de conocida responsabilidad por el ingor-
te de aquella; se subscribirá en la dili-
gencia.

Art.º 371.

Los bienes embargados en la casa
ó almacenas del deudor se constituirán
en depósito, ó se sobrellevarán en el
acto las piezas en donde estuviesen, que

dando la sobrellave en poder del Escribano.
Exigiendolo el acreedor, se pondrá tambien
una guarda de vista en la inmediacion de
las piezas sobrellavadas.

Los que se embarquen en poder
de otra persona quedarán depositados en
el mismo tenedor siendo sujeto avocin-
ado en el pueblo y de abono.

Art.º 372.

Del embargo provisional hecho en
bienes del deudor que se hallen en poder de
distinto tenedor, se le dará conocimiento dentro
de las veinte y cuatro horas siguientes á su
ejecucion por notificaciones en su persona,
ó por cédula si no pudiese ser habido; y
en su defecto, será ineficaz el embargo
quedando el Escribano responsable de

las resultas.

Art.º 313.

Si el deudor ó el tenedor de las bienes embargados solicitan instruirse del expediente de embargo despues de practicado este, se les pondrá de manifiesto en la Peribania permitiéndoles tomar las notas que les convengan.

Art.º 314.

El título ejecutivo en cuya virtud se haya proveído el embargo, no podrá ser devuelto al acreedor, sin que se ponga antes en el expediente testimonio literal de su contestación.

Art.º 375.

El juicio ejecutivo sobre el pago de la deuda que haya dado ocasion al embargo provisional, se instruirá á continuacion de las diligencias obradas en este.

Art.º 376.

Los efectos del embargo provisional cesan, si en el término de treinta dias no se tratare sobre ellas la ejecucion formal despachada con arreglo á derecho por el credito de que procediese el embargo.

En este caso se mandará levantar á instancia del deudor sin instanciacion alguna.

Art.º 377.

Igualmente quedará ineficaz, por el transcurso de los mismos treinta dias sin haberse despachado ejecución contra el deudor, la fianza que este hubiere dado para evitar el embargo provisional, y se mandará cancelar, condenando al acreedor en las costas de su otorgamiento y cancelacion.

Art.º 378.

Instando el deudor en forma, estará obligado el acreedor á deducir la demanda ejecutiva contra él dentro de los ocho dias siguientes al embargo; y de no hacerlo, se mandará alzar este.

Art. 379.

El acreedor es responsable de todas las costas, daños y perjuicios que se ocasionen al deudor por el embargo, siempre que este caducare por las causas prevenidas en el artículo anterior o' en el 376. de este mismo Título.

Título 10.

De los terceros opositores en los procedimientos ejecutivos.

Artículo 380.

Para que sea admisible la oposición del tercero en los procedimientos ejecutivos

sobre obligaciones mercantiles se ha de fundar sobre título de Dominio en los bienes ejecutados o de crédito preferente sobre ellos por razón de hipoteca legal o convencional u otra causa.

Art.º 381.

Con la oposición presentará el tercero la prueba documental, sin la cual se desestimará de inmediato mandándole usar de su derecho en forma.

Art.º 382.

En virtud de la oposición se suspenderán los procedimientos ejecutivos, si el derecho deducido por el tercero fuere de dominio, o por otro inestimada y se conformará

traslado al ejecutante y ejecutado por su
orden con término de tercero día; y en vista
de lo que expongan se recibirá la causa á
prueba á petición de cualquiera de las partes,
habiendo méritos para estimarla necesaria; ó
en su defecto se procederá con citación á
la vista y decisión del artículo de oposición.

Art. 38^o.

El término de prueba será de vein-
te días improrrogables, á cuyo vencimiento
podrán instruirse las partes de las pro-
banzas hechas para lo cual se entregarán
los autos á cada una por dos días precisos, y
transcurridos que ésto sean se mandará
tener para sentencia con citación á los
interesados litigantes.

Art.º 384.

Si tuviese lugar la tercería, se entregarán al opositor los bienes que se hubieren declarado pertenecerte, y el ejecutante usará de su derecho según le convenga contra los demás embargados u otros del Deudor.

Art.º 385.

Para la sustanciación de la tercería que se funde en la calidad preferente del crédito del opositor, se formará ramo separado, siguiendo sus trámites la vía ejecutiva en la pieza principal hasta la venta de los bienes embargados, cuyo producido se depositará para entregarse al acreedor que obtenga la preferencia de la tercería.

Art.º 586.

A consecuencia de haberse hecho la oposición, cualquiera que sea el título en que' ~~estare~~ se funde, se ampliam' la ejecución, si lo pidiere el ejecutante en otros bienes del deudor que cubran su crédito en caso de declararse legítima la tercería; y si igual no las tuviere, le quedará expedito su derecho al ejecutante para promover la declaración de quiebra con arreglo al art.º 505.º del Código.

Art.º 587.

Si por la ampliación de la ejecución se hallaren bienes suficientes para cubrir el crédito del ejecutante, sin perjuicio del derecho del tercero opositor,

se dirigen las providencias ejecutivas á él
y el opositor gerará el que le compete
contra el deudo y las bienes comprendidos
en su tercera.

Titulo II

De los recursos contra las
sentencias en causas de
comercio.

Sección 1.^a

Apelacion y de segunda instancia.

Artículo 388.

Se da el recurso de apelacion con

efecto devolutivo y suspensivo de todas las sentencias definitivas de los Tribunales de comercio dadas en juicio ordinario cuyo importe exceda de tres mil reales, y de las de los Juzgados que conocen de los negocios mercantiles cuando — puse de dos mil.

Art.º 389.

Las sentencias interlocutorias dadas en la misma vía ordinaria son apelables en uno y otro efecto:

Cuando se desestime la recusación, sea por insuficiencia de la causa propuesta, ó por no estimarse bastantemente probada.

En la que se provea sobre la excepción de la incompetencia de jurisdicción, ya se declare el Tribunal competente, ó incompetente.

Si se denegare la prueba en el pleito, o el término extraordinario para hacerla.

Art. 390.

Solo procederá en el efecto devolutivo la apelacion de las sentencias interlocutorias:

En qué se admita la recusacion sobre cualquiera de las excepciones dilatorias que se haya propuesto, no siendo la de incompetencia de jurisdiccion.

En qué se declare por contestada la demanda.

En qué se recorra la causa a prueba, o se conceda el término extraordinario.

En qué se deniegue la comunicacion de autos.

Art.º 391.

En el juicio ejecutivo solo procede en ambos efectos la apelacion de sentencia en que, denegándose el remate de las bienes ejecutados, se revoque la ejecucion.

Art.º 392.

La de la sentencia de remate y providencias que se den para la venta y adjudicacion de los bienes ejecutados y pago del ejecutante, no tiene lugar mas que en el efecto devolutivo.

Art.º 393.

En los procedimientos sobre quiebras

no tendrá mas que efecto devolutivo la apelación sobre las sentencias en que se decidan.

El artículo de reparación de la declaración de quiebra.

Las pretensiones del quebrado sobre solera, ampliación de arresto o salvo conducto.

Las reclamaciones contra los nombramientos de los Síndicos.

Sobre la aprobación del convenio entre el quebrado y los acreedores.

Las demandas de los Síndicos para la aplicación de los artículos 1037, 1039, y 1040 del Código de comercio.

Art. 334.

Procederá en ambos efectos la apelación de las sentencias sobre la calificación de la quiebra, en que se haya

Declarado de 1.^a, 2.^a o 3.^a clase, sin perjuicio de llenarse a efecto la libertad del quebrado en las dos primeras casos con arreglo al párrafo 2.^o, art.^o 1144, del Código de comercio.

Art.^o 335.

Tambien se admitirá en ambos efectos la apelación de las sentencias dadas en el procedimiento de quiebra:

Sobre acciones que se hayan sustanciado por la vía ordinaria, en conformidad de las art.^{as} 222, 234, 239, y 242, de esta Ley.

Sobre tercerías de dominio de las bienes de la quiebra.

Sobre agravios de las cuentas del depositario ó de las Mercedos.

Sobre las repeticiones contra los Jueces por haber concurrido efectos de la quiebra.

Art.º 396.

Las apelaciones se interpondrán en el termino preteritorio de cinco dias y se proveerá sobre ellas lo que corresponda en derecho sin traslado ni otra sustanciacion.

Art.º 397.

Admitiéndose la apelacion en ambos efectos, acordará por la misma providencia la remesa de autos originales al Tribunal á quien corresponde su conocimiento.

Esta se verificará á costa del apelante, previa citacion y emplazamiento.

de todas las partes litigantes para que en el término de veinte días acudan á usar de su derecho en la segunda instancia.

Art. 398.

Si solo procediere la apelacion en el efecto devolutivo, se mandará sacar compulsa de las autos, profijándose término al Escribano para darla concluida y que se remita al Tribunal de apelacion.

Pero si estuviere ejecutada la providencia apelada, ó no hubiere que practicar diligencia alguna en su cumplimiento, se remitirán los autos originales.

Art.º 399.

Por morosidad del apelante en pagar las derechos de la compulsa no podrá diferirse su remesa, pasado el término prefijado para sacarla.

Art.º 400.

En las apelaciones sobre providencias de quiebras no se remitirá mas pieza de autos que la respectiva á la providencia apelada, sin perjuicio de que el Tribunal Superior mande remitir testimonio de cualquier actuacion queobre en las demas piezas de autos, que se estime necesaria en el juicio de apelacion.

Art.º 401.

Las partes deberán presentarse en el Tribunal de apelacion dentro del término del emplazamiento.

En defecto de hacerlo el apelante con una sola rebeldia por término de tercero día que se notificará en las citadas, se declarará por desierta la apelacion, devolviéndose los autos al Tribunal inferior para que lleve á efecto la providencia apelada.

Art.º 402.

Si el apelado no se presentare en la segunda instancia, se sustanciará esta con los citados del Tribunal, sin perjuicio de que, si lo tuiciere

posteriormente, se le admita á hacer parte en el juicio en el estado que tenga.

Art.º 403.

Personándose el apelante en la segunda instancia, se le entregarán las autos por término de seis dias para que exprese agravios de la sentencia apelada.

De la expresion de agravios se conferirá traslado al apelado por igual término de seis dias.

Art.º 404.

Con la contestacion del Demandado, si la apelacion fuere de auto y interlocutoria, se tendrá el pleito por

concluso, mandándose citar las partes para
sentencias.

Art.º 405.

En las apelaciones de sentencias
definitiva podrán, así el apelante como
el apelado, presentar nuevos documen-
tos que se refieren á actos posterio-
res á la contestacion de la demanda;
ó que siendo de fecha anterior juve
la parte que haga uso de ellos, que no
habian llegado á su noticia; ó que no
pudo proporcionárselos en tiempo por-
tuno para producirlas en la prime-
ra instancia.

Art.º 406.

Si el apelado presentare documentos con su contestacion, se conferirá traslado al apelante. En su defecto se tendrá el pleito por concluso con aquellas masándose trar para sentencia citadas las partes.

Lo mismo se verificará con el escrito de replica del apelante en el caso que tenga este lugar.

Art.º 407.

En la segunda instancia no se recibirán los autos á prueba, aunque alguna de las partes lo solicite, sino en los casos siguientes:

1.º De conformidad de todas las litigantes.

2.^a Si se hubieren alegado hechos nuevos que la cesijan para la calificación del derecho de las partes.

3.^a Cuando se manifieste causa suficiente á juicio del Tribunal que impida probar en primera instancia las que se alegaron en ella.

Art.º 408.

Veniendo lugar el auto de prueba, se proveerá con solo el escrito de expresión de agravios y de su contestación en qué la parte á quien interese habrá debido pedirlo.

Art.º 409.

En cuanto al término de prueba,

medios probatorios de que pueda usarse, y formalidades con que se han de practicar las probanzas, regirán las mismas disposiciones establecidas para la primera instancia.

Art.º 4.º.

No se podrá pedir en la segunda instancia el término extraordinario de prueba, sino cuando, habiéndose pedido en la primera, se hubiere denegado sin causa justa.

Art.º 4.º.

Tampoco se podrán presentar testigos ni exigirse confesiones judiciales sobre los mismos capitulos articula-

dos en primera instancia, ni sobre hechos
que estén en contradicción con su contenido.

Art. 4.º 12.

Concluido el término de prueba,
se hará publicación de pretensiones á ins-
tancia de cualquiera de las partes que
lo solicite, y se entregarán á cada una
de ellas por el término de seis días para
que aleguen de bien probado, habiéndose
el pleito por concluso con lo que
hayan expuesto y sin mas sustanciación
para sentencia definitiva, previa sa-
citación.

Art. 4.º 13.

Siempre que se confirme por el

Tribunal superior la providencia apelada,
se condenará en costas al apelante.

Art. 414.

En las apelaciones de los juicios
ejecutivos, no tendrá lugar mas prueba
que la documental, de qué las partes
hagan uso en conformidad del artícu-
lo 408.

Art. 415.

Las partes que se sintiesen agre-
viadas de la providencia en qué se les
hubiere denegado el recurso de apela-
cion, usarán de su derecho ante el
Tribunal superior, acompañando testi-
monio de la providencia apelada, del

escrito de apelacion y del auto provido en su consecuencia; y si por estos documentos y los informes con justificacion, que el mismo Tribunal podrá exigir, hallare que la apelacion fue mal denegada, la declarará admitida y mandará venir los autos originales.

Art.º 14.º 16.

En las apelaciones admitidas solamente en el efecto devolutivo, si, despues de venida la compulsa al Tribunal superior, se pretendiese por el apelante que se declare al recurso el efecto suspensivo, se conferirá traslado al apelado por término de segundo dia preciso; y si en vista de lo que exponga estimare el Tribunal arreglada á de-

recto la pretension del apelante, declarará admitida en ambas efectos la apelacion, y expedirá despacho para que se suspenda la ejecucion de la providencia apelada, remitiéndose los autos originales.

Art.º 1457.

Cuando se hubiere admitido en ambas efectos una apelacion que no procediere mas que en el devolutivo, podrá el apelante pedir en el Tribunal Superior, antes de apresar agravias, que se mande poner en ejecucion la providencia apelada; y si con previa audiencia de la parte contraria en un traslado que se le conferirá por dos dias precisos, hallare el Tribunal que así procede de derecho, mandará librar despacho al inferior con insercion de la apresada providencia para que

la lleve á efecto, reteniendo los autos en el Tribunal para el conocimiento de la segunda instancia.

Art.º 4.º 18.

Fuera de los casos de apelación admitida con arreglo á derecho, no acordarán los Tribunales superiores providencia alguna que interrumpa ni atorbe los procedimientos de los Tribunales de comercio, ni bajo motivo alguno les mandarán remitir los autos ad effectum videndi.

Seccion 2.^a

Del recurso de nulidad

Artículo 419.

Tiene lugar el recurso de nulidad contra las sentencias dadas con violacion de la forma y solemnidad que prescriben las leyes, ó en virtud de un procedimiento en que se haya incurrido en algun defecto de los que por expresa disposicion de derecho anularon las actuaciones.

Art. 420.

En las causas de comercio no procederá el recurso de nulidad, sino contra las

sentencias definitivas de los Tribunales que hayan conocido en primera instancia, interponiéndose ante estas conjuntamente con el de apelacion dentro del término prescrito por la ley para este.

Art.º 421.

Concederá del recurso de nulidad el mismo Tribunal que conozca del de apelacion, siguiéndose la segunda instancia á un tiempo sobre ambos remedios.

Art.º 422.

Si el procedimiento estuviere arreglado á derecho, y la nulidad consistiere en las formas de la sentencia, el Tribunal, declarando esta por nula, procederá

tambien sobre el fondo de la cuestion del pleito.

Art.º 42^º.

Cuando la nulidad provenga de vicio en el procedimiento, se declarará por nulo todo lo obrado desde la actuacion que dió motivo á ella, y se devolverán las autos al Tribunal inferior para que, volviendo á sustanciar el proceso desde aquella misma actuacion en adelante, pronuncie sentencia con arreglo á derecho.

En este caso será inexcusablemente condenado en costas el Juez, el Consultor, el Escribano u otro oficial de la administracion de justicia que sea responsable del defecto que causare la nulidad del procedimiento.

Art.º 424.

Si el recurso de nulidad se interpusiere de sentencia de los Tribunales de comercio que cause ejecutoria conforme al art.º 322, del Código, se remitirán las autos al Tribunal Superior, citados y emplazados las partes del mismo modo que para el recurso de apelacion.

El recurrente apondrá las causas de la nulidad al interponer el recurso.

Art.º 425.

El Tribunal superior, concluido el término del emplazamiento, mandará traer los autos para pronunciar sobre la nulidad, citándose las partes que se

hayan comparecido ante él; y oyendo en vez
 el día de la vista á los defensores, fallará
 lo que hallare arreglado á justicia, devolviendo
 de los autos con certificación de su providencia
 al Tribunal inferior.

Art. 426.

La interposición del recurso de nul-
 lidad sobre providencia que cause ejecu-
 toria, no impedirá la ejecución de esta, á
 cuyo fin se reservará copia certificada
 en el Tribunal inferior.

Sección 3.^a

Súplica y tercera instancia.

Artículo 427.

Para que el recurso de súplica proceda en las causas de comercio han de verificarse las circunstancias siguientes:

1.^a Que la sentencia de vista sea revocatoria en todo ó en parte de la de primera instancia.

2.^a Que haya recaído sobre apelación de sentencia definitiva.

3.^a Que el interés de la causa exceda de diez mil reales vellón.

Art.º 428.

No procede la súplica sobre las sentencias interlocutorias que se pronuncian en segunda instancia.

Art.º 429.

La súplica se ha de interponer dentro de diez dias despues de haberse hecho la notificación de la sentencia de segunda instancia.

Art.º 430.

Admitida la súplica, se entregarán los autos á la parte que la haya interpuesto para que la mejore en el término preciso de seis dias.

La parte contraria contestará á la mejora de síplica en otros seis dias.

Art.º 14.º 1.

Con sus respectivas escritas podrán ambas partes presentar nueva prueba documental en los casos que presija el artículo 14.º.

Ningun otro medio probatorio tiene lugar en grado de revista.

Art.º 14.º 2.

Del escrito de contestacion se conferirá traslado á la parte suplicante solo cuando se hubiere presentado con él algun documento.

Art.º 4.º 3.º

Con esta instanciacion se dará por conclusa la tercera instancia, llamándose los autos para sentencia, citadas las partes.

Esta se pronunciará por distintos jueces de los que hubieron fallado en grado de apelacion en conformidad del artículo 1215 del Código.

Art.º 4.º 4.º

Si por la sentencia de revista fuere confirmada la de segunda instancia, se le condenará en costas al suplicante.

Seccion 4.^a

Recurso de injusticia notoria.

Artículo 435.

En las causas que en las pleitos de comercio tenga lugar el recurso de injusticia notoria en conformidad del artículo 527. del Código, se interpondrá dentro de treinta días después de notificada la ejecutoria ante el Tribunal que la haya pronunciado.

Art. 436.

Para la interposicion del recurso de injusticia notoria presentará el procurador poder apicial de su mandante.

Art.º 4.º 7.

Del escrito en que se interponga el recurso, se dará traslado á la parte que hubiere ganado la ejecutoria por el término de tercero día, y con lo que exponga se declarará si ha lugar ó no al recurso.

Art.º 4.º 8.

Admitiéndose el recurso, se mandará en la misma providencia que la parte que lo hubiere interpuesto, haga el depósito de la cantidad de cinco mil quinientos reales vellón en el establecimiento público que esté señalado para los depósitos judiciales.

Si al vencimiento de aquel término no se presentare en autos el documento

que acredite estar constituido el referido depósito, se declarará por desierto á solicitud de la parte contraria, y no se admitirá nueva instancia sobre él.

Art.º 442.

Acreditándose el depósito, se remitirán por el primer correo los autos originales al Consejo Supremo á quien corresponda el conocimiento del recurso con arreglo al artículo 438.º del Código de comercio, emplazándose á las partes para que comparezcan á usar de su derecho en el término de treinta días.

Art.º 440.

Luego que las partes se personan

en el Consejo, se las entregarán los autos por su orden con término de diez dias precisos á cada una de ellas para el solo efecto de que los defensores tomen la instruccion necesaria para informar al tiempo de la vista.

Art.º 1441.

No se admitirán en el Consejo documentos, alegatos, ni pretensiones de especie alguna que intenten las partes.

Art.º 1442.

Devueltos los autos por el procurador que los haya tomado en último lugar, se señalará dia para la vista, haciéndose saber á todas las partes litigantes.

Art.º 443.

La Decisión del recurso de injusticia notoria en las causas de comercio se arreglará por el artículo 1218 del Código.

Art.º 444.

El depósito de las cinco mil quinientas reales, en caso de discurrirse el recurso, tendrá la aplicación provencida en las leyes comunes.

Art.º 445.

La interposición del recurso de injusticia notoria no impedirá que se lleve á efecto la ejecutoria del Tribunal de apelacion, bajo fianza idonea á juicio

del mismo Tribunal que asegure las ventu-
ras del recurso.

Título 12.

Del procedimiento en negocios de menor cuantía.

Artículo 1446.

Las demandas sobre negocios mer-
cantiles de menor cuantía, que con arre-
glo al art.º 5209 del Código de comercio se-
han de resolver en juicio verbal, se intenta-
rán por medio de memorial dirigido al Prior
del Tribunal de comercio ó al Juez ordinario,
á quien en su defecto corresponda su con-
sistencia, en el cual expondrá el demandante

con brevedad y sencillez su acción y el título en que la funda, acompañando los documentos que puedan comprobarlo; y en su consecuencia se proveerá la citación del demandado con señalamiento de día y hora para el juicio verbal.

Este auto se hará saber al demandante.

Art. 447.

La citación se hará por medio de cédula en que, instruyéndose al demandado de la pretensión del actor y título en que la funda, se le emplazará para que en el día señalado se presente al juicio con los documentos necesarios para probar cualquiera excepción que pretenda oponer a la demanda.

Art.º 448.

En la entrega de la cédula de emplazamiento se observarán las formalidades prevenidas en el art.º 442, de esta Ley, haciéndose constar por diligencia á continuación del memorial del demandante.

Art.º 449.

El plazo de la citacion para que el demandado acuda al juicio será ordinariamente de tres dias; pero con justos motivos de urgencia podrá el juez reducirlo con tal que siempre se verifique la citacion la víspera del dia señalado para el juicio.

Art.º 450.

No compareciendo el Demandado al juicio, se le mandará citar de nuevo para la audiencia mas próxima con apercibimiento de procederse en su rebeldia á lo que corresponda sobre la demanda entablada.

Las costas de esta providencia; de su notificacion al Demandante y de la nueva citacion al Demandado serán de cargo de este.

Art.º 451.

Presentes las partes en la audiencia por si ó por medio de apoderado legitimo, el Escribano hará la lectura de la solicitud del Demandante y de los docu-

mentos que la acompañen si los hubiere,
 oyéndose en seguida sobre todo ello lo que con-
 tradictoriamente oyráran ambas partes á
 quienes se permitirá probar su intencion
 en el acto por las medias siguientes:

- 1.^o Confesion judicial.
- 2.^o Todo género de documentos concernien-
 tes al negocio.
- 3.^o Informacion de testigos que volunta-
 riamente se presenten á declarar.
- 4.^o Juramento decisorio.

El Tribunal podrá tambien de oficio
 hacerte las preguntas que estime oportu-
 nas para aclarar los hechos en que haya
 discordancia, y en caso necesario exigirlos
 para mejor proveer que declaren sobre ellos
 bajo juramento.

Estas actuaciones se harán const-
 tar por relacion circunstanciada de

todo lo sustancial de ellas que entenderá el
Escribano en un libro que habrá en cada Tri-
bunal y Juzgado destinado expresamente para
este objeto: cada acta se firmará, antes de
dictarse providencia, por el Juez, los intere-
sados, los testigos y el Escribano del juicio.

Art.º 1452.

Si en la primera audiencia no halla-
re el Tribunal que el negocio se hubiere
instruido suficientemente y las partes
propusieren la presentación de nuevos do-
cumentos ó de otros testigos, se proroga-
rá el juicio para otra, designándose en
el acto y quedando emplazados para ella
los interesados sin necesidad de otra cita-
ción.

A su instancia podrá acordarse

la de los testigos de que les conenga valerse,
si reusan presentarse voluntariamente.

Art.º 1453.

Concluida la instruccion en la
forma que va prescrita, se fallará la de-
manda con arreglo á derecho en la
misma audiencia, ó á mas tardar en la in-
mediata, atendiéndose la providencia en
seguida del acta de instruccion verbal
y haciéndose saber á las partes.

Art.º 1454.

Las costas del juicio verbal serán
de cargo del actor siempre que el rio sea
absuelto, y las pagará este cuando sea conde-
nado por deuda líquida y reconocida.

Art.º 455.

Las providencias dadas en los juicios verbales con audiencia de ambas partes serán ejecutivas, sin admitirse sobre ellas apelación ni otro recurso.

Art.º 456.

En el caso de no presentarse al juicio el demandado que hubiere sido citado por segunda vez, se celebrará en su rebeldía, oyendo al demandante y admitiéndole las pruebas que le convengan en apoyo de su acción, y el Tribunal proveya lo que correspondiere en derecho.

Art.º 457.

De las providencias que se den en rebeldia, podrá pedirse reparacion por la parte condenada en el término de ocho dias, cuando el interes del negocio exceda de doscientas cincuenta reales vellon en los Juzgados ordinarios, y de quinientos en los Tribunales de comercio. En virtud de esta reclamacion, que se hará por medio de memorial, se abrirá el juicio oyéndose de nuevo á las partes en una audiencia por el mismo orden prevenido en el art.º 454; y lo que se resolver se ejecutará sin mas recurso.

Si este segundo fallo fuere conforme al anterior, será siempre condenado el demandado en las costas del nuevo juicio verbal.

Art.º 458.

En los Tribunales de comercio asistirá el Letrado consultor á los juicios verbales para contestar de palabra en el acto á cualquiera duda de derecho que se le proponga por el Tribunal.

Título 1.º

De las competencias de jurisdicción en los negocios de comercio.

Artículo 459.

De las competencias entre los Tribunales de comercio, y entre estos y los

Jueces ordinarios que entiendan en negocios mercantiles, conocerán las Audiencias Reales a cuyo territorio pertenezcan unos y otros Jueces.

Art.º 460.

Si las competencias ocurrieren entre las Audiencias Reales, ó entre Tribunales de comercio y Jueces que pertenezcan a territorio de Audiencia diferente, se decidirán por el Consejo Real.

Art.º 461.

Cuando las competencias sean entre jurisdicciones distintas de la Real ordinaria con los Tribunales ó

Juices que conozcan en los negocios de comercio, se resolverán por la Junta suprema de competencias.

Disposicion general.

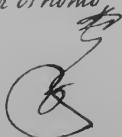
Articulo 462.

Todos los Tribunales, Juices y Justicias de mis Reynos que entiendan en causas sobre negocios mercantiles, arreglarán sus procedimientos en ellas á las disposiciones de esta Ley.

En quando por esta no se haya hecho determinacion especial, se estará á lo que prescriben las leyes comunes sobre los procedimientos judiciales.

Madrid 30 junio 1830

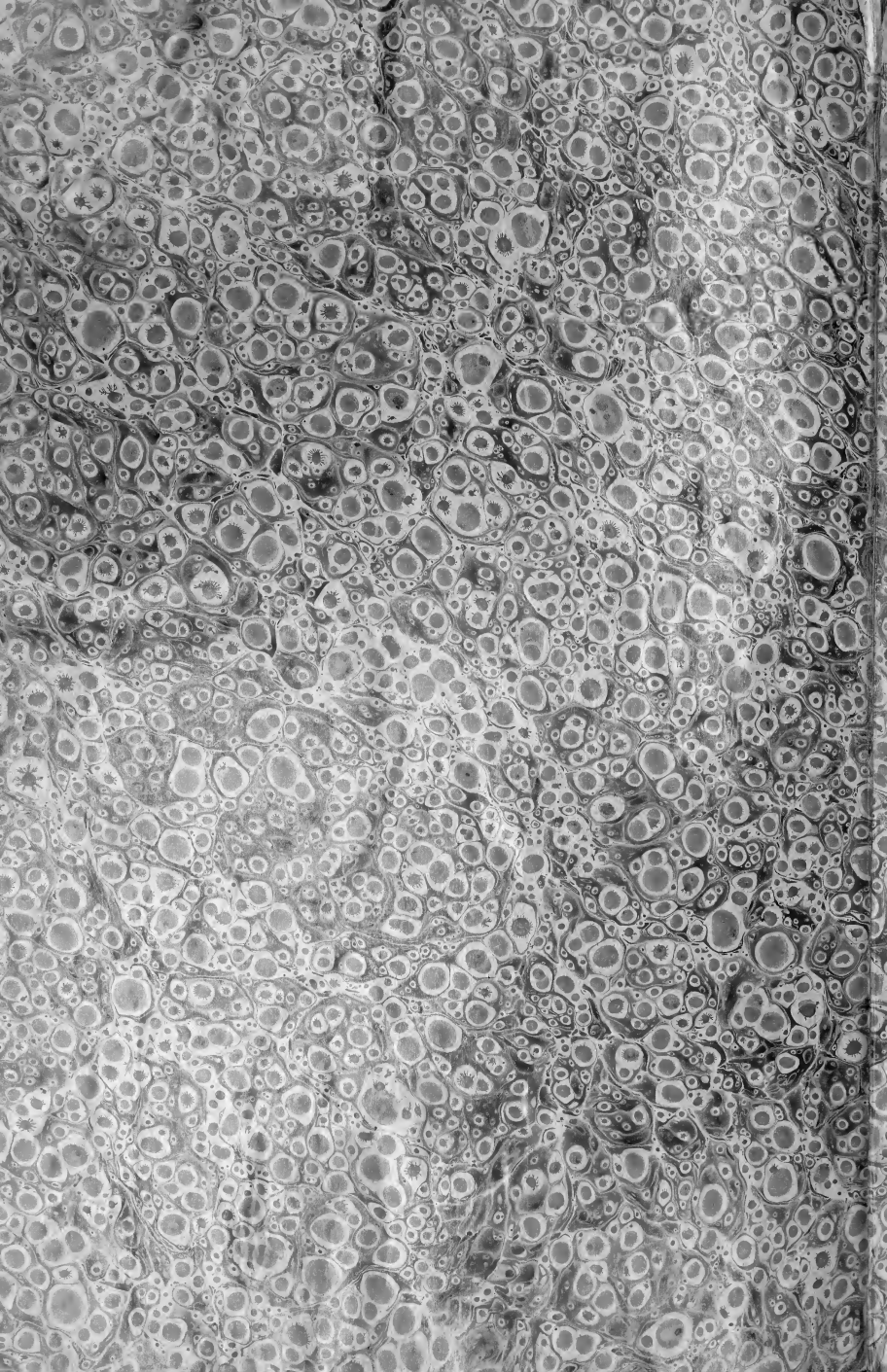
Pedro Sainz de Arandino

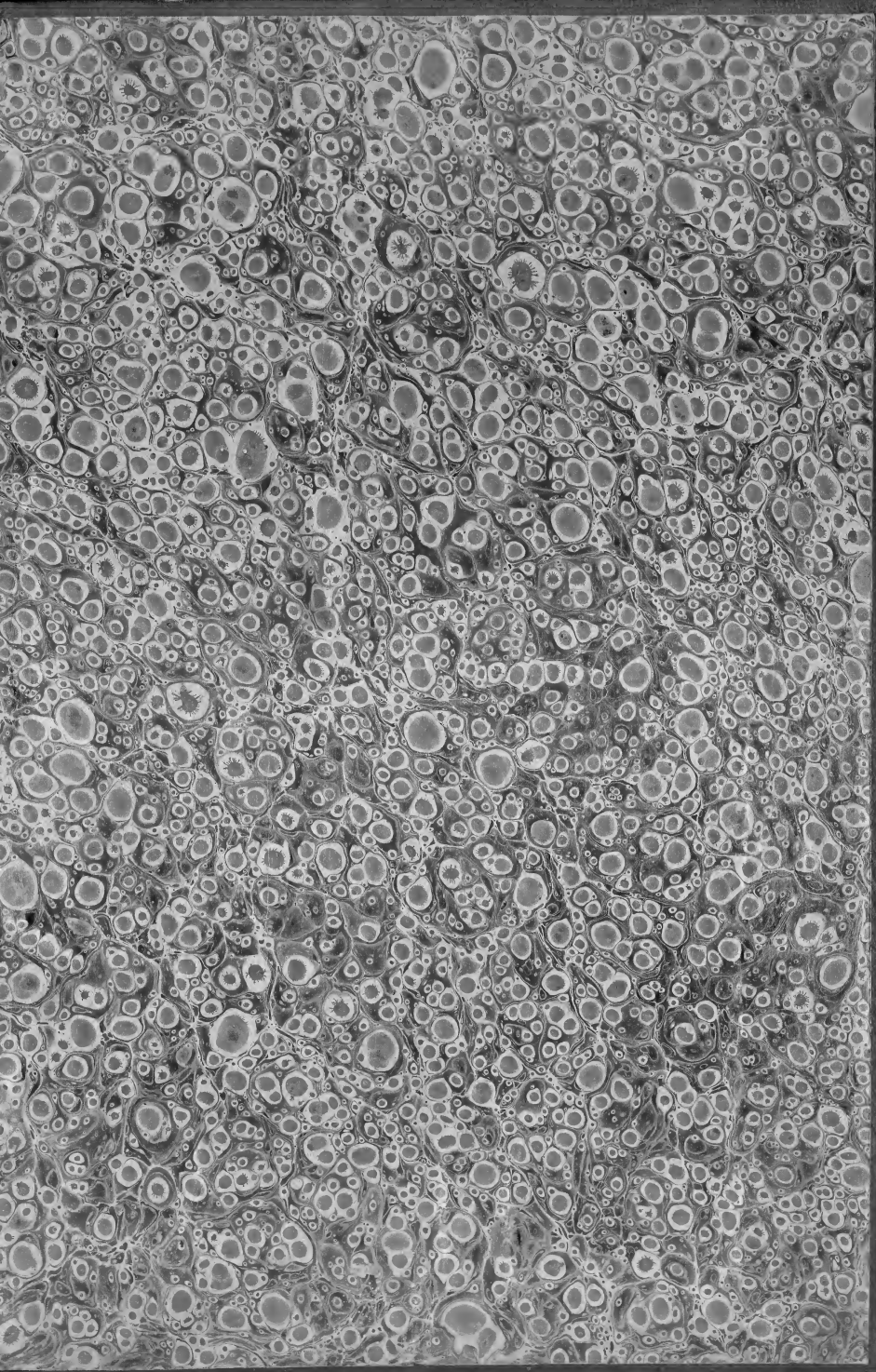














550

PROYECTO
DE LEI
DE ENJUICIA
SOBRE LAS
CAUSAS
DE
COMERCIO